



ALEXA RILEY
DREAMBOOKSIDE

STAFF

2

MODERACIÓN

Hanna Marl & Sahara

TRADUCCIÓN

Guga

Macaslomb

Criss Viz

Vickydey9330

Hdiliwi

CORRECCIÓN

Hanna Marl

Florpincha

Pily

Briggitte

REVISIÓN Y RECOPIACIÓN

Hanna Marl

DISEÑO

Isaura

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)





ÍNDICE

3

Sinopsis

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Epílogo

Mechanic

Alexa Riley

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)



SINOPSIS

4

Retirarme de la NFL fue la decisión correcta, y a los treinta años, he hecho cosas que mayoría de la gente sólo puede soñar. Después de todo lo que he logrado, ser entrenador de fútbol del instituto debe ser fácil... pero cuando tienes una distracción en forma de una chica nerd con curvas, las cosas pueden complicarse. Ella es una estudiante, es apenas legal, y es la hija de mi mejor amigo. Yo no sabía lo que era el deseo hasta Megan. No tenía ni idea como la obsesión podría conducir a una locura insana, hasta que la conocí. No estuve listo para el hecho que una vez que puse los ojos en Megan mi vida realmente comenzaría. Tengo que tenerla, sin importar el costo. Tuve que criarla y unirla a mí para que no quiera separarse alguna vez. Ella será mía, aun si tengo que tomarla.

Advertencia: Este libro es ridículo sobre todo en el inicio, es completamente increíble y prácticamente solo habla de la crianza de la heroína. Si estás de acuerdo con eso, ¡bienvenido a mi sucio, sucio libro! Sólo recuerda que te lo advertí.

Breeding, #1

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)



1

5

Chris

Traducido por Guga
Corregido por Hanna Marl

Ella está pidiendo por esto y lo sabe, pienso para mí mismo mientras le sostengo la mirada a su apenas legal coño. Debería saber mejor como burlarse de mí, que es lo que ha hecho todo el día.

La luz de la luna brilla a través de su ventana, dándome una perfecta vista suya. No es que necesite una. Su imagen está marcada en mi cerebro, justo como todo lo demás acerca de ella. Es una obsesión que parece crecer más y más cada día.

Yaciendo sobre su espalda, sus piernas están desplegadas lo suficiente para tener una linda ojeada de su coño dentro del cual voy a descargar todo mi semen. Mis bolas duelen, se sienten tan llenas. Agachándome, me quito los shorts blancos de gimnasia en los que chorreado ya un poquito de semen, la cabeza de mi polla reluciente. Agarro mis bolas y le doy un pequeño tirón, pero eso no hace nada para detener el dolor. No, pero su coño lo hará.

¿Por qué no lo haría? Ella es la razón de esto. Desde que vino tropezando a mi vida hace poco más que cuatro días ha estado tomándose el pelo. Bueno, ella está por aprender que sucede cuando le tomas el pelo a un hombre. No soy uno de esos despreciables chicos de preparatoria a los que está acostumbrada, los que probablemente hacen todo lo que ella les pide con la esperanza de meterla en su cama. Tomaré lo que quiero de ella, y realmente necesita entender la diferencia entre un muchacho y un hombre.

Su pecho sube y cae con suaves suspiros mientras yace allí durmiendo, sus grandes tetas tensándose contra su camiseta, sus duros pezones tratando de liberarse. Ella se ve como un sexy ángel inocente que fue enviado para atormentar la voluntad de un hombre, y lo ha sido. No tiene idea del depredador que está parado y observándola mientras duerme. Tal

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)



vez pensó que estaba a salvo de mí porque sus padres están dormidos al final del pasillo en sus propias camas.

Estoy sobre ella antes que pueda reaccionar, una mano sobre su boca, la otra alrededor de su garganta. No puedo arriesgarme a que sus padres me atrapen en el acto si la oyen. Sus piernas más separadas para mí, y siento su pulso elevarse en su garganta, pero no trata de gritar. Mi polla está ya frotándose contra su coño, la humedad calentándose aún más. Me toma un momento entenderlo, pero me doy cuenta que está demasiado húmeda para sólo ser mi semen goteando de mi polla, algo que parece suceder cuando ella está cerca de mí.

Está mojada. No, está jodidamente preparada y lista para mí. Aprieto mi agarre alrededor de su garganta un poco más, y gruño en su oído, sus suaves rizos rubios haciendo cosquillas en mi rostro, —Más te vale que hayas estado soñando conmigo. —La idea que ella podría haber estado pensando en alguien más me vuelve jodidamente loco. No conocía los celos hasta que entró a mi vida.

Cuando siento su asentimiento, libero mi mano alrededor de su garganta y la reemplazo con mi boca. La necesidad de dejar una marca sobre ella me pone más duro. Gime en mi mano, poniéndome más duro. Sí, eso definitivamente dejará una marca. Mírame, como un jodido escolar dejando un chupetón, escabulléndome en su habitación por la noche. Nunca había marcado una mujer en mi vida. No puedo esperar a pasar por su lado mañana y verlo exhibido. Todos sabrán que ella pertenece a alguien.

Usando mi mano libre, empujo hacia arriba su camiseta sobre una de sus tetas. No sabía que una de dieciocho años podía tener tetas tan grandes como las tuyas, pero la prueba está en mi mano. Amaso y tiro de una, poniendo al pezón más duro aún. Sus piernas separadas para mí, rogándome tomarla.

Debería asegurarme que está completamente lista para tomarme, como su dulce coño hasta que sus jugos cubren mi rostro, pero no puedo. No me queda control. Todo se fue al segundo que su teléfono sonó después de la cena esta noche mientras estábamos lavando los platos. Sus padres estaban aún en la habitación así que no pude reaccionar. Tuve que pararme allí y escucharla tomar un llamado del quaterback de la preparatoria, Croy, y acordar ir al Baile de Bienvenida con él, porque como ella expresó, *"No, no estoy yendo con nadie por ahora. No tengo a nadie en mi vida ahora mismo."* Yo sabía que la última parte era sólo por mí. Ella se paró allí con una sonrisa de superioridad en su rostro, mostrando unos de sus perfectos hoyuelos, pero sus ojos estaban molestos. Ellos habían estado así por tres días.



Es como si mi polla sabe donde pertenece. Resbalando a través de los labios de su coño mientras se desliza justo al hogar, empujando hasta el final y su apretado pequeño coño contrayéndose alrededor de mi polla. Cierro mis ojos, tratando de controlarme, pero ella me empuja demasiado lejos. Estoy temeroso que la follaré tan duro que no será capaz de caminar mañana.

Bajo la mirada a sus ojos. Ni siquiera una traza de temor. Aquí estoy, amenazante sobre ella en el medio de la noche, y pienso que estoy entrando en su juego. No es que yo pueda culparla. La aparté, pero pienso que ella creyó que yo la apartaba por su bien. No lo hacía. No, sólo estaba tratando de aclarar de nuevo mi cabeza, resolver como iba a sacarnos de este lío que habíamos hecho antes que todo esto se desplomara a nuestro alrededor.

—Eres mía. Lo has sido desde el momento que posé mis ojos sobre ti, desde que me hundí en ti la noche de sábado, tomé tu himen y te reclamé. ¿Me entiendes?

Asiente con su cabeza de nuevo, removiendo mi mano de su boca. No le doy la oportunidad de hablar porque sé que las preguntas verterán de su boca. Todavía no sé qué está sucediendo, o que va a suceder. Todo lo que sé es que ella es mía. Tomo su boca con la mía. Lento y dulce, dejándole saber que esto es más que sólo una follada, que la he extrañado, y que me ha llevado al borde. Ella pronto toma el control, metiendo su lengua dentro de mi boca, aferrándose a mí como si nunca quisiera soltarse.

La siento tratando de mover sus caderas, queriendo que me mueva con ella. Estoy apenas conservando el control, y no ayuda cuando viene a mí como si estuviera hambrienta. Libero su boca y nos doy vuelta, pero antes que pueda protestar, hundo mi polla dentro de ella.

—Cabálgame. Muéstrame cuanto me quieres. —Nunca he buscado las atenciones de las mujeres, no tuve que hacerlo, y nunca tuve la necesidad de saber que alguna me quería, pero con ella lo necesito. Amo ver cuánto me quiere. Es como una adicción. Me siento como un cachorro rogando por una sobra.

Su mano aterriza sobre mi pecho, y ella me contempla con los ojos bien abiertos, probablemente porque nunca ha hecho esto. La primera y única vez que tuvimos sexo, cuando tome su himen, yo estaba encima, el que estaba a cargo. Ahora se lo estoy dando. Amo que no tenga idea de lo que está haciendo. ¿Quién diría que eso podía ser tan jodidamente caliente? Le enseñaré todo lo que sabrá sobre sexo.



No le toma mucho tiempo ver como quiero que se mueva. Se desliza hacia atrás y adelante sobre mi polla, sus jugos cubriéndome más. Es como una diosa sobre mí. Sus caderas oscilan, su tetas suavemente rebotan, sus pezones duros y rogando por mi atención, su cabeza tirada atrás, su rubio cabello rizado tan largo que cepilla mis bolas mientras me cabalga.

Soltando una de sus caderas, deslizo mis dedos entre los labios de su coño, encontrando su firme pequeño clitoris. Su cuerpo se sacude en respuesta, sus jugos cubriéndome, haciéndome desear haber tenido el control para haber comido su coño antes de tomarla. Podría tener su sabor en mi boca ahora mismo.

—Dime que eres mía. Que nadie más te toca. —Necesito que ella me reasegure después de la pequeña artimaña que sacó esta noche.

Ella responde instantáneamente—. Soy tuya, sólo tuya.

Rasgueo su clitoris un poco más fuerte, sus palabras casi me envían al borde. Necesito su coño, para que ella ordeñe mi leche fuera de mí.

—Entonces vente para mí. Saca todo ese semen fuera de mi polla. Tómame profundo dentro de ti, —gruño. Marqué su cuello, ahora quiero hacer esa misma marca dentro de ella; cubrir las paredes de su coño conmigo.

Siento su coño apretarse, y sé que va a venirse. Me elevo y la tiro contra mí, atrapando su boca con la mía, tragándome los sonidos de su orgasmo. Su cuerpo se sacude contra el mío mientras me vengo duro, profundo dentro de ella. Justo cuando pienso que he vaciado todo lo que puedo dentro suyo, mi polla se sacude de nuevo, liberando un poco más dentro.

Ella colapsa sobre mi pecho, y envuelvo mis brazos a su alrededor—. Te he extrañado tanto, —dice ella tan calladamente que casi no la oigo. No estoy siquiera seguro si sabe que lo dijo. Su respiración se hace más profunda, y sé que se ha quedado dormida rápido.

Había pensado que podía tocarla un poco, darle lo que quería, pero no totalmente tomarla. Estaba jodidamente conmovido esa primera noche cuando había tenido su dulce coño debajo de mí, sólo para darme cuenta que este estaba intacto. No fue lo suficientemente malo que estuviera follando la apenas legal hija de mi amigo en su propia casa mientras él estaba durmiendo al final del corredor, sino que estaba tomando su himen.

Debería haberme alejado, pero era demasiado tarde. Ya la había saboreado, y nada me habría detenido de ver su virginal sangre cubriendo



mi polla mientras bombeaba dentro y fuera de ella, llenado con mi semen hasta que goteó hacia su trasero y cubrió mis sábanas, sábanas que quité de mi cama después y guardé.

Estaba más allá del punto de no retorno, y no sé por qué alguna vez traté de combatirlo. Nunca olvidaré el día que ella entró a mi vida y la dio vuelta de arriba hacia abajo.

9

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)



2

Chris

Traducido por Macaslomb
Corregido por Hanna Marl

4 días antes...

—¿Puedo ayudarte en algo? —Le pregunto a Phil cuando estoy a punto de salir a la terraza de atrás, tomando un largo trago de mi cerveza. Está asando carne para una comida familiar al aire libre. Su hija Megan estará llegando a casa en cualquier momento, después de haber pasado el verano en un campamento de escritura creativa.

—Creo que está listo, Chris. Sólo espero que Megan llegue a casa. No me gusta que haya pasado su cumpleaños decimoctavo en el campamento, pero por lo menos ahora que vuelve a casa se lo celebraremos, la madre de su amiga la estará trayendo dentro de poco. Esperemos que le guste la fiesta, —dice volteando los filetes en la parrilla.

Sentado en una de las sillas del patio, estiro mis piernas. La cerveza es perfecta después de haber pasado todo el día en el calor. Dos días en el campo de fútbol pueden ser causa de muerte en el calor de Texas. Estoy contento de que tenga un lugar para dormir, y no esté sentado en una habitación de hotel después de un largo día de trabajo.

Phil y yo hemos sido amigos desde que estaba en la universidad. Jugué fútbol para el Texas Tech, y conocí a Phil cuando estaba haciendo sus prácticas. Parte de su trabajo era ver a los jugadores de fútbol, y mi rodilla no era la mejor, así que pasamos mucho tiempo juntos. Él y yo nos llevamos bien de inmediato, a pesar de que era diez años mayor que yo. Siempre me dio grandes consejos sobre cómo mantener mi cuerpo en condiciones de trabajo.

Después de graduarme de la universidad, fui a las profesionales, jugando de central para The Houston Texans. Bueno hasta que mi rodilla, finalmente se dañó. Phil hizo lo mejor para tratar de conseguir que mi rodilla estuviera de nuevo en forma, pero ambos sabíamos que estaba jugando en un tiempo prestado. Si no fuera por él, no habría durado tanto como lo hice. Me arregló



lo mejor que pudo, pero me había hecho un daño real. Había demasiado desgaste, y si volvía al campo, yo estaría tomando la oportunidad de jamás poder volver a caminar... Fue una decisión difícil, pero retirarme fue la elección correcta. Yo ya había hecho un montón de dinero en mis años allí, ahorré e invertí lo mejor que pude. Yo sabía que mi rodilla podría fallar en cualquier momento, y que era hora de colgar mi camiseta...

—Gracias por estar aquí hoy con nosotros. Sé que estás listo para irte cuando tu lugar este terminado.

Lo Estaba, pero la casa de Phil y Janet no era un mal lugar para pasar el rato. Era enorme, además de que tengo con quien hablar de fútbol cada noche, y poder intercambiar ideas. Mejor que irme a casa... a una casa vacía, algo que me había estado molestando últimamente.

—He disfrutado el verano contigo y Janet, y sé que los dos están probablemente listos para que salga de acá. —bromeo, sabiendo que habrían tenido la casa para ellos solos este verano si no me hubiera alojado aquí.

—¿Me estás tomando el pelo? Ha sido increíble tener con quién hablar de fútbol sin parar. Estoy deseando ver lo que van a hacer de los gatos monteses esta temporada.

Alcé la cerveza y golpeé contra el suya—. Aquí está la esperanza de mi primer año como entrenador de fútbol de la escuela secundaria es una temporada ganadora.

Había estado hablando con Phil un día, diciéndole lo mucho que echaba de menos una parte del deporte, a pesar de que no tenía ganas de jugar más. Me dijo que su escuela secundaria local estaba buscando un nuevo entrenador y yo sería un ajuste perfecto. Poco después, me entrevisté, me dieron el trabajo al instante, y había dado el paso. No Sólo para mi nueva casa, la cual no había terminado... así que Phil me ofreció la suya para pasar con ellos este verano mientras esperaba.

—Voy a brindar por eso. Ah, y por qué tu casa estará terminada la semana que viene, —él se ríe y tintineamos las botellas.

—Recuérdame que nunca construya de nuevo. Les ha tomado un mes más de lo que dijeron, pero me han garantizado su entrega para el próximo viernes. De cualquier manera, aprecio que me dejaras quedar contigo este verano. Está claro que esos chicos me necesitaban aquí tanto como fuera posible; eran una maldita mierda. Yo pensaba que iba a pasar tres días si eso era posible.



Phil deja escapar una risa mientras cierra la tapa de la parrilla—. No hay problema. Megan se había ido, por lo que alguien necesitaba llenar el silencio.

—Ja. Ja. Lo que sea, —le digo, rodando los ojos. Él y su esposa han estado lejos de estar tranquilos. No estoy seguro de si siempre van con eso de esa manera o si es debido a que su niña está fuera de la casa—. Voy a ir al frente y ver si ella ya está de vuelta. No quisiera que apartaras la vista de la parrilla. ¿Recuerdas la última vez que te distrajiste? —digo esto cuando Janet viene por detrás y pone sus brazos alrededor de su cintura.

—Recuerdo que tuve que ordenar algo porque los filetes estaban muy quemados. Lo bueno es que no me casé contigo por tus conocimientos en la parrilla.

Phil se da la vuelta y la levanta, besando sus labios. Lo tomo como mi señal para salir. He tratado de darles su privacidad este verano, pero no puedo dejar de verlos en momentos como este y sentir una chispa de envidia. Nunca me he sentido así por una mujer antes. Nunca he tenido un solo pensamiento de querer algo por el estilo.

Son mayores que yo, así que me digo que tengo tiempo, pero a los treinta años de edad, uno podría pensar que he sentido algo parecido al amor. Ya que es en este momento, que he acabado de follar y de que las mujeres me vean como una anotación. Cuando jugaba en la universidad y de profesional, Mantuve la cabeza en el juego, incluso cuando estaba fuera de temporada. Yo sabía que después de que dejara de jugar al fútbol, podría intentar por algo así, tal vez tener una familia, pero ha pasado un año desde que me fui y todavía no he sentido ningún tirón a querer algo con una mujer.

Mientras camino por la sala de estar, miro todas las decoraciones de cumpleaños, viendo un pastel de Star Wars en el centro de la mesa. ¿Qué tipo de Chica de dieciocho años de edad, tendría un pastel de Star Wars? Tal vez hubo una confusión en la tienda. Dando un paso más cerca, veo el nombre de Megan escrito a través de él en betún de color rosa. La última vez que la vi fue cuando tenía ocho años de edad, tratando de conseguir que comprara sus galletas de las chicas Scout. Estoy contento de llegar a verla después de tanto tiempo. Me pregunto si se Probablemente por eso la envió a esa cosa de escritura creativa. Janet es alta, con unas piernas interminables, la piel bronceada, cabello oscuro y ojos azules brillantes que se destacan en contra de su tez. Si Megan se ve aún un poco como su madre, Phil está en problemas con los chicos de la escuela.

Doy una vuelta en la esquina, pensando en su pequeña familia, y me tropiezo en línea recta con una mujer. La colisión nos lleva a los dos de golpe al suelo, a la tierra conmigo encima de ella. Me preparo, tratando de asegurarme de que no tiene molestias por el impacto de mi peso. No soy un



chico pequeño, y todavía llevo todo el músculo que necesitaba para jugar el centro en la NFL.

—Oh, mierda, lo siento mucho, —le digo, empujando hacia arriba los brazos y mirando hacia ella. De repente, mi pene va a duro como una piedra en total opinión con la que está debajo de mí. Es como si nunca hubiera tenido una chica tan cerca antes. Rubias ondas enmarcan su rostro como los ojos azules como hielo que me miran a través de lentes de montura gruesa. Sus curvas son suaves, completas que presionan contra mí, de la mejor manera posible y en todo lo que puedo pensar es en cómo ella es tan suave.

Levanta una ceja y extiende las piernas un poco más anchas. Es entonces cuando me doy cuenta de nuestra posición, yo entre sus piernas y ella difundiéndose debajo de mí—. Wow. No te disculpes, —dice ella, sus mejillas se vuelven un poco de color rosa, pero se forma una sonrisa en su cara, que muestran dos hoyuelos perfectos.

Esta debe ser la amiga que estaba llegando con Megan, y aunque quiero permanecer en esta posición, no quiero que la hija de Phil entre y pueda vernos de esta manera. Me incorporo, tirando de ella conmigo y ayudando a levantarla del duro piso de madera. Sus brazos van alrededor de mi cuello al instante, como si extrañara estar presionada contra mí. ¿Quién soy yo para rechazar una invitación de la mujer más caliente que he visto en mi vida? Y Eso es mucho decir con todas las groupies y follamigas que habían corrido a mí alrededor cuando jugaba de profesional. Yo me muevo junto con ella a las sombras en el pasillo, ocultándola en caso de que a alguien se le ocurra caminar por este. Ella presiona sus caderas contra mi ingle, empujando su cuerpo contra mi polla dura. Su suavidad encaja conmigo a la perfección. Es tan pequeña en comparación a mí; en altura, pero sus curvas me hicieron saber que ella podía manejarme. Como he dicho, no soy un chico pequeño, y por lo que pude agarrar de ella no tiene que preocuparse.

Siento el calor entre nosotros encenderse rápidamente y necesito conocer más de cerca a esta chica—. ¿Así que no debería disculparme por derribar una mujer hermosa?

—No, si vas a saludarla de este modo, —ella respira, frotando su cuerpo contra el mío un poco más. Sus acciones están resaltadas, pero sus mejillas se enrojecen aún más. Mierda, ella se ve inocente de esa manera.

¿Jesús, quien es esta chica? Carajo si no estoy más duro de lo que he estado en mi vida, y eso es sólo por ser presionado contra ella. Su olor, su suavidad, todo lo que me está tirando. Me siento como si me estuviera ahogando en el deseo. Tal vez ha pasado mucho tiempo desde que he estado con una chica. Mi mente ha estado tan concentrado en mi nuevo trabajo; que las mujeres no han sido ni siquiera un punto en mi radar. Algunas de las maestras han estado tratando de lanzarse a mí desde que



empecé, pero no tuve tiempo o la inclinación. Pero este pequeño paquete con curvas de suavidad tiene mi atención.

—¿Megan? —Escucho a Phil llamarla desde la parte posterior de la casa. Siento a la mujer en mis brazos congelarse ya no rozando contra mí.

—Oye, será mejor que vayamos afuera antes de que Megan entre. Dame tu número. Quiero volver a verte, —le digo, mirándola hacia abajo y buscando sus ojos, pero sus gafas grandes los ocultan de mí. Mierda. No puedo recordar la última vez que pedí el número de una chica. Normalmente ellas se están deslizano ante mí, pero de ninguna manera estoy dejándola que se vaya lejos. Algo en ella se siente diferente. Se siente bien.

La mujer se ríe y se inclina hacia arriba de puntillas, lamiendo mi cuello y dándole un pequeño bocado, como si ella necesitara una probada de mí. Estuve a punto de correrme en mis pantalones, y justo cuando estoy a punto de hacerlo, se tira hacia atrás, pasando bajo mi brazo, y caminado por el pasillo. La veo irse, sintiéndome como si acabara de ser derribado por un apoyador y antes de darme cuenta, estoy siguiéndola, mirándola como mueve su culo.

—¡Megan! ¡Ahí estás! —Veo a Phil acogiendo a la mujer, dándole un gran abrazo. Entonces oigo gritar Janet—: ¡Megan! —Mientras ella los está envolviendo en sus brazos. La familia de tres se abraza y sólo estoy allí de pie con mi mandíbula en el suelo.

Bueno, a la mierda.

Después de un segundo alejo el aturdimiento y aprieto la mandíbula, asegurándome de que he limpiado la mirada confusa de mi cara antes de que nadie se diera cuenta. Pienso en lo que podría haber sucedido. Debo disculparme con Megan, con su familia, pero no puedo encontrar la voluntad en este mismo segundo. Nunca he estado tan impresionado por una mujer antes, y es ridículo teniendo en cuenta que, literalmente, me llamó la atención.

Phil y Janet a su vez me miran—. Megan, ¿recuerdas a Chris, un viejo amigo mío? Él tomó la posición de entrenador en tu escuela secundaria.

Arruga la nariz ante las palabras de Phil. Doy un paso hacia delante y extendiendo mi mano y ella la recibe—. Es bueno verte de nuevo, Megan. —Le froto la parte interior de su muñeca con mi dedo, sintiendo su pulso acelerarse.

—Hmm, es bueno verte también. No estoy segura de si te recuerdo, sin embargo. —La estudio por un segundo, no muy sorprendido de que no me



recordara. Fue hace más de diez años y que sólo me vio una vez. Nunca estaba con Phil en su casa, porque yo estaba por lo general de viaje.

—Megan no se preocupa mucho por el fútbol, o el deporte para el caso, por lo que podría evitarte como la peste, —bromea Phil, y casi quiero reírme de sus palabras. Si supiera lo que pasó hace unos momentos. Eso fue sin duda un no evitar.

Lamentablemente, libero su mano, y Janet jala a Megan hacia la cubierta posterior. A medida que se van, ella mira atrás sobre su hombro hacia mí, uno de sus hoyuelos se muestra y su rubor vuelve. Mi pene se contrae, y maldigo en voz baja. Me dirijo al baño y salpico agua fría en mi cara, tratando de que mi cabeza se centre. Me miro en el espejo y me doy una charla—. Jesús, Chris, ella es la hija de tu mejor amigo, y tiene apenas dieciocho años. Casi lo hacen juntos. —Me agacho y ajusto mi pene, tratando de ocultar el hecho de que el grueso bastardo esta duro como una roca y listo para follar.

Cuando hago mi camino de vuelta con la familia, reviso y veo a Megan saludar a todos los que vienen a celebrar su regreso a casa y el cumpleaños. Cojo la cerveza de la mesa del patio, retomo mi silla y simplemente la observo.

Es entonces me doy cuenta de lo joven que realmente parece. Cuando estaba tan cerca de mi cuerpo, no pude ver todo de ella, más como justamente se siente.

Su largo cabello rubio cuelga en olas hacia su culo. Sus brillantes ojos azules están parcialmente ocultos detrás de sus gafas de gran tamaño, por lo que sólo pueden echar un vistazo a ellos aquí y allá. Ella lleva una camisa que se ajusta apretada a sus tetas y tiene escrito: ¡No he recibido mi carta de aceptación de Hogwarts, así que estoy dejando la Comarca para convertirme en un Jedi! Cualquiera que sea la mierda que significa, no tengo ni idea. Ella tiene los pantalones vaqueros flojos con dobles en sus bordes, y tenis blancos simples.

Si ella no fuera tan curvilínea; creo que estaría tratando de restarle importancia a su aspecto. Es casi como si saliera de la cama y se lanzara algo encima. No es algo típico de una mujer joven. No puedo apartar los ojos de ella mientras se mueve alrededor del patio trasero, hablando con la gente y diciendo sus saludos. Mira hacia mí de vez en cuando y conforme pasa el tiempo se pone más audaz cada vez que me ve, sus miradas son persistentes.

Trato de no mirarla, pero es difícil. Mirando a mí alrededor, empiezo a notar que todo el mundo que está aquí es de mi edad o más viejo. ¿En cualquier caso no tiene que estar más lleno de adolescentes? Yo sólo empujo



la idea al fondo de mi mente, pensando que tal vez; sólo tal vez sea para adultos, y Megan tendrá otra fiesta con sus amigos después.

—Entrenador Burns. —Separo mis ojos de Megan ante el sonido de mi nombre. Veo a Croy, mi mariscal titular, de pie en la puerta del porche trasero—. Dijo que podía pasar y recoger ese libro de jugadas, —dice antes de que pueda preguntar lo que necesita.

—Sí, voy a traerlo. —Se me olvidó por completo que estaría pasando por él, y estoy seguro de que tiene algo que ver con la mujer de la que parece que no puedo mantener los ojos fuera—. Espera aquí. Ya regreso.

Haciendo mi camino arriba, tomo el libro de jugadas de la mesa en mi habitación, pero me detengo fuera de la puerta de Megan. Nunca he tenido el deseo de abrirla antes, pero me encuentro con ganas de abrirla ahora. No estoy seguro de lo que esperaba encontrar, quizás paredes de color rosa, almohadas mullidas, y carteles de galanes adolescentes en la pared, pero lo que consigo es algo completamente diferente. Sus paredes son de un color verde brillante, con un modelo del sistema solar colgando del techo. Libros cubren cada espacio libre. Tres monitores de ordenador se sientan sobre su escritorio, un protector de pantalla de la tabla periódica dividida a través de las pantallas. Sus paredes están cubiertas de carteles, pero no entiendo ni la mitad de las consignas y frases estampadas a través de ellos. Uno dice: “Querida Nasa, su Mamá pensó que yo era lo suficientemente grande” este consigue arrancarme una carcajada.

Ella es una idiota. Y joder, ¿por qué que me atrae aún más? Reunirse, Chris. Cierro la puerta, trato de empujar todos los pensamientos de Megan fuera de mi cabeza. Fuera de los límites. Me digo a mí mismo de nuevo. Cuando vuelvo a la terraza, miro alrededor por Croy, y aprieto la mandíbula cuando lo veo. Megan tiene la espalda presionada a la pared de la casa, y veo a Croy apoyándose en ella, y con la mano junto a su cabeza. Ella está sonriendo a lo que él le está diciendo.

Tengo el repentino impulso de darle un puñetazo en la cara, lo cual es contrario a lo que he estado haciendo durante todo el verano: asegurándome de que su culo no se lastime; para que nuestra temporada no se vaya a la mierda. No se vería demasiado bien que el entrenador golpeará al mariscal de campo titular justo en su cara de niño bonito.

—¡Anderson!, —rompo su apellido como cuando estamos en la práctica, y logro el efecto que quiero. Se ajusta a mi atención, como el aspecto de un ciervo en los faros—. Aquí tienes tu libro. Ahora mueve el culo a tu casa y descansa un poco. Tuvimos un largo día hoy.



—Claro que sí, entrenador, —dice, pero no antes de que tome un largo mechón de pelo de Megan—. Te veo el lunes.

Mi agarre se aprieta en el libro de jugadas, pero él deja ir su pelo y se dirige hacia mí antes de que pueda gritarle de nuevo. Se lo entrego, resisto a la tentación de decirle que se mantenga alejado de Megan, que acaba mirando por encima de nosotros. Me gustaría saber si era por mí o Anderson por quien tenía esa mirada soñadora en sus ojos.

Croy hace su salida, y Megan sigue mirando hacia mí. Joder, no puedo hacer esto. Rompo el contacto visual y camino de nuevo hacia donde estaba sentado. Voy a través de los movimientos para pasar el resto de la noche y permanecer el tiempo suficiente para comer y cantarle el feliz cumpleaños, y así que no parezca una maldito hijo de puta por tratar deirme pronto.

Pongo la excusa de un largo día en el campo con los chicos, y me voy de cabeza a la cama. Me debato entre masturbarme; mi pene está todavía muy duro después de haber estado viendo a Megan rebotando en el patio trasero durante toda la noche. Ella a veces resoplaba una risa que se convertiría en un bufido, haciéndola sonrojar de vergüenza, y joder, si eso no seguía poniéndome aún más duro. Decido entonces masturbarme. Yo sé que pensaré en ella mientras lo hago, y que ayudaría a la urgencia de estar luchando para mantenerla lejos. Voy a ir sin un poco de auto-castigo. Desnudándome, me meto en la cama, dejando que las imágenes de una curvilínea rubia vagaran por mi mente mientras lentamente me dejo ir.

No pasa mucho tiempo cuando escucho un clic, y mis ojos se abren, sin saber qué era el ruido. Espero un segundo, y cuando no escucho nada, me pongo a la deriva de nuevo.

Momentos más tarde, siento el movimiento en mi manta, y mis ojos se abren. Veo a Megan de pie junto a la cama, su mano se arrastra bajo las sábanas.

Extendiendo la mano, agarro su muñeca, tirando de ella cerca de mí. Un jadeo se escapa de sus labios, y ella probablemente está conmocionada por el movimiento rápido. Mi corazón comienza la carrera, pero yo quiero que esté tranquila, así sus padres no nos oyen.

—¿Qué estás haciendo? —susurro, mirando hacia la puerta. Veo que está cerrada con llave. Megan debe de haber puesto el seguro cuando se coló. Sus padres están al final del pasillo, y nos podían oír si lo hacíamos demasiado alto.

Ella se inclina y susurra con voz baja en mi oído—. No podía dormir. Pensé que tal vez...



Sus palabras me descarrilan, pero siento su mano a través de mi pecho desnudo y por mi estómago. Es entonces cuando me doy cuenta de hacia dónde se dirige su mano, y yo no llevo ropa interior. Me gusta dormir desnudo en verano, y estoy pensando que no fue la mejor decisión con ella en la casa, pero mi pene ha estado duro toda la noche, presionado contra mis pantalones, y quería dejarlo respirar.

—Tienes que volver a tu habitación, —le digo entre dientes, pero no le suelto la muñeca o la alejo. Miro hacia abajo y veo que lleva puesta una camiseta de gran tamaño con el cuello cortado, por lo que le cuelga de un hombro, dejando al descubierto su clavícula para mí. Estoy tan jodidamente duro por estar tan cerca de ella, al ver su piel, y oliendo su dulzura. Respiro profundamente y huelo un toque de algo más, algo que huele a deseo. Cierro los ojos con fuerza y trato de ser fuerte—. Vete, Megan, o lo lamentarás si te quedas.

Empuja su mano hacia adelante bajo las mantas, y siento sus dedos tocar mi pene. Semen comienza a filtrarse fuera de la punta en ese ligero toque, y tengo que contenerme para no correrme.

—Megan, —adviento, pero ella no se detiene. En su lugar, ella se inclina más cerca de mí, poniendo su cuello contra mi boca y agarrando mi pene debajo de las sábanas. Gimo ante la sensación, pero me inclino atrás para tratar de liberarme. Ella pone una rodilla en la cama, por lo que su camiseta se levanta, y se abre a sí misma para mí. Puedo oler su coño y mi boca comienza a hacerse agua. Sus jugos deben estar cubriendo sus piernas, y mirando hacia abajo, veo su coño adolescente abierto y listo, pidiendo ser tomado.

—Por favor, entrenador Burns. Necesito esto. Yo sé que me quieres. Quiero esto también. —Hace una pausa por un momento, como si estuviera buscando las palabras adecuadas—. Quiero venirme y conseguir que te vengas también.

La miro a los ojos, y deslizo de vuelta en la cama. Nunca he estado tentado como en esto antes, y malditamente quiero hundirme dentro de ella. Miro hacia la puerta, la doble cerradura y reflexiono. Yo podría hacer esto. Yo sólo puedo sacarla y ella puede salir. Voy a masturbarme una docena de veces antes, pero puedo hacer esto rápido. Es la única manera de que consiga que se vaya, y no quiera ser atrapados. Voy a hacer esto por ella y solo por ella, me miento a mi mismo—. Bien. Pero estarás tranquila. No quiero que tus padres se den cuenta. Y... Esto queda entre nosotros, ¿verdad? —Miro a sus ojos. Son finalmente libres de las gafas y se ven mucho más grandes y más brillantes ahora.

—Prometo no decirles. —Ella pone su otra pierna en la cama, y entra, se acuesta a mi lado. Tiro las sabanas hacia atrás, exponiendo mi cuerpo



desnudo, y ella se levanta el dobladillo de su camiseta, y mostrándome su coño mojado—. Puedes tomarme si lo deseas. Esto puede ser nuestro pequeño secreto.

—Joder. —Sus palabras hacen que gotee más semen de mí, y todo lo que puedo imaginar es en disparar mi carga dentro de su coño joven. Quiero desgastar su coño y hacerla recordar que he estado allí. Tengo esta necesidad de marcarla como si fuera mía, pero yo sé que tengo que contenerme. Ella podría tener dieciocho años y ser legal, pero todavía voy a trabajar en la escuela a la que va, y su padre es un buen amigo para mí.

—Voy a dejar venirte. Eso es todo. —Yo le disparo una mirada dura para que sepa que es todo lo que vamos a hacer.

Megan se muerde los labios y asiente con la cabeza, baja entre sus piernas, separando sus labios hinchados y abiertos para mí. Ella me está excitando demasiado. Su clitoris se empapa con su crema pegajosa, y se mueve para conseguirme entre sus muslos, con mi boca babeando. Antes de que yo la ponga, la miro hacia arriba a sus ojos—. Nuestro secreto, ¿verdad?

Ella asiente con la cabeza, y me adhiero a su coño, chupando su dulzura y me la como. Ella comienza a gemir, y yo llego, poniendo una mano sobre su boca. Ella pone sus manos sobre la mía para ayudar a amortiguar sus gritos, mientras bebo sus jugos, lamiendo su coño para conseguirlos todos. Quiero hasta la última gota de ella. Es la cosa más dulce que he probado en mi vida, y cuanto más me la como, más difícil se me hace. Estoy apretando las sabanas tratando de encontrar alivio, pero cuanto más me gusta, más quiero.

Mientras que chupo su clitoris, pongo en su muslo una mano abierta, todavía con la otra sobre su boca. No me llevó mucho tiempo antes de que ella se empezara a moler contra mi cara, su espalda inclinándose fuera de la cama. Siento que se viene, y como un animal quiero más. Me tiro hacia atrás y lamo mis labios—. Otro —susurro, y vuelvo a chupar su clitoris. Quiero ver sus jugos de nuevo.

Ella me da otro orgasmo momentos después, y antes de que sepa lo que estoy haciendo, estoy encima de ella, la punta de mi pene en su apertura. Me pregunto si ese hijo de puta de Croy nunca ha visto esto antes. El pensamiento casi me envía sobre el borde. Ha sido tan directa conmigo que no puedo imaginar su falta de atención masculina.

Me he convertido en poseído por la necesidad de marcarla, para que nadie más pueda tocarla de nuevo. La quiero para mí y solo para mí a partir de hoy. Estoy más allá de estar fuera de los límites. Necesito follarla. Ahora.



—Vas a llevarme a tu interior. —Lo quiero decir como una pregunta, pero sale más como una declaración. Parece que no puedo conseguir estar bajo control con ella.

—Sí, entrenador. Lo necesito. —Ella empuja sus caderas un poco, invitándome.

Me inclino y la beso en los labios, dejando que su pegajoso jugo este en nuestras lenguas. Ella gime con su sabor. Conociendo el gusto de su propio coño la excita. Y me enciendo también. Empujé con fuerza dentro de ella, dándonos lo que queremos, y tan pronto como me sumerjo todo el camino dentro de ella, me tire hacia atrás para mirarla, mis ojos amplios. Sentí una ruptura de barrera cuando empujé dentro, y esto me golpea.

—Maldita sea, Megan. ¿Eres virgen?

Sus mejillas están rojas, y ella asiente con la cabeza ligeramente. Puedo ver pequeñas lágrimas que comienzan a formarse en las comisuras de sus ojos, y casi me rompe el corazón.

—Oh Dios, bebé, no llores. Lo siento mucho. —Me siento como un idiota. Debería haber sido más suave. Nunca pensé que podría ser virgen con la forma en la que ha estado actuando, pero sabiendo que soy el único hombre que ha estado dentro de ella me hace venirme casi en el acto.

Me inclino y beso sus mejillas, sujetándola a mí, tratando de consolarla y haciendo todo lo posible para mantenerme quieto y evitar avergonzarme descargando todo mi semen en ella. Joder, yo no debería estar haciendo esto. Mis bolas están profundamente en su coño virgen, y no puedo sacarlas.

Ella me está apretando más fuerte que cualquier cosa que he sentido, y todo en lo que puedo pensar es en molerme duro y profundo para tratar de romperla.

La miro a los ojos, y ella me da una pequeña sonrisa—. ¿Quieres que la saque, bebé? Esto debería haber sido mejor para ti. No debemos estar haciéndolo así.

Sus ojos se hacen grandes, y ella niega con la cabeza—. Por favor, no te detengas. Quiero esto. Te quiero. ¿No lo sientes? —Ella pone su mano en el corazón, y sé lo que quiere decir. La conexión entre nosotros es real.

—No tienes ningún control de la natalidad, ¿cierto? —No puedo creer que no recordara ponerme un preservativo, algo que nunca había hecho en toda mi vida. Joder, se me ha olvidado.

Ella tiene la decencia de sonrojarse de nuevo, y niega con la cabeza.



—Mierda. —Mi pene contrae en respuesta, la imagen de ella, hinchada con mi hijo, llena mi mente. El impulso repentino para que ella lo crie y hacerla mía me vuelve loco. Todos sabrían sin duda que ella me pertenece a mí. Pero pienso mejor en ello y decido no correrme en ella.

—Bien. Te voy a follar, pero voy a sacarlo.

—Te quiero dentro de mí. Todo de ti, —suplica, y no estoy seguro de que sabe lo que está pidiendo.

—No, —es todo lo que digo en respuesta, porque es todo lo que puedo decir. Si seguimos hablando de mí corriéndome en su coño virgen, esto va a terminar antes de que comience.

Salgo un poco y empujo de nuevo, dejándola sentir cuánto la quiero. Ella inclina sus caderas, invitándome dentro de su cuerpo apretado, y cuando me empujó con fuerza, siento que alcanzó el cuello uterino. Si empujo contra ella y me vengo, ella va a quedar embarazada. Directamente ella engendraría instantáneamente.

Ese pensamiento hace que me corra dentro de ella un poco, y siento mi semilla en difusión contra sus paredes vírgenes, por lo que la idea de salirme es mucho más difícil.

Su coño me aprieta demasiado, y froto su clitoris con fuerza, con ganas de tirar otro orgasmo de su cuerpo. Sólo tarda unos pocos trazos de mi pulgar y un par de empujes de mi pene en bruto antes de que su vagina este cantando para mí. Ella me aprieta con más fuerza, y siento un torrente de jugo bajando sobre mis bolas.

—Maldita sea. Voy a eyacular. —Voy a salirme, pero sus piernas están alrededor de mí, encerrando mi culo y tirándome más hacia ella. Probablemente podría liberarme si lo intentaba, pero no quiero. Quiero venirme en su coño desnudo—. Megan, podrías quedar embarazada.

Gime y me empuja más profundo dentro de ella.

—Mierda. —Empujando mi cara en su cuello, me empalo con fuerza, tirando de sus caderas contra mí con ambas manos, y siento la punta de mi pene a empujar de nuevo en el cuello del útero. Cierro los ojos y termino en ella—. Ahora eres mía, —le digo, sintiendo su nariz contra mí.

Todavía no puedo creer que fue sólo el sábado. Megan se desmayó antes de que incluso me hubiera salido de su cuerpo, así que tuve que llevarla de vuelta a su habitación. Odiaba salirme de ella, ¿pero qué otra opción realmente tenía? Limpié entre sus piernas antes de regresar a mi habitación, donde me quedé mirando hacia abajo en la cama. Su sangre virgen y mi semen se mezclaban entre sí en la sabana. La saco de la cama y la doblo, escondiéndola en mi tocador. Lo que realmente quería era



ponerla por la ventana para que todo el mundo la viera. Ahora tenía sentido cuando oí cuentos de reyes que ponían las sábanas manchadas de sangre de su novia virgen para que todos lo vieran.

Echando un vistazo al reloj, veo que pone la 1 de la mañana, y está dormida. Vine para hablar con ella, pero verla dormir de esa manera consiguió lo mejor de mí. Los dos tenemos que levantarnos temprano para la escuela, y sé que tenemos que hablar, tranquilizarla de lo que está pasando aquí. Yo he estado evitándola y haciendo caso omiso de ella lo mejor que pueda.

El Domingo, me pasé el día con su padre, pero ella entró en la habitación, y me di cuenta que quería hablarme, así que me quedé cerca de Phil. Una vez que la escuela comenzó de nuevo el lunes, tenía que pasar de ella en el pasillo, y fue la peor sensación del mundo. Queriendo extender la mano y agarrarla, pero sabiendo que no podía, y es por eso que he estado permaneciendo en la distancia. Es martes y hoy es lo mismo, no ser capaz de hablar con ella o tocarla me llevó al borde de la locura. Es un poco más fácil no mostrar ninguna expresión, pero está claro que fue muy duro para ella. Empecé bloqueando la puerta de mi dormitorio para mantener mi distancia, pero cada noche espero a que la rompa. Me voy a mudar el viernes cuando mi lugar esté finalmente listo, y estoy seguro de que eso es probablemente lo que me está volviendo loco a mí también.

Cuando la oí en el teléfono esta noche, tuvo lo mejor de mí, y yo necesitaba sentirla de nuevo. Recordarme a mí mismo de lo que tenemos, y recordarle a su cuerpo que me pertenece. Sólo tengo que averiguar cómo vamos a hacer esto. ¿Cómo podemos hacer esto sin estar jodiendo su vida? La quiero a ella, y tengo que tenerla, pero quiero hacerlo de la manera correcta. Es hora de que nos sentemos y tengamos una charla.



—Toma una siesta, Anderson.

Es jueves por la tarde, y mañana tenemos nuestro primer juego contra los Badgers. Su defensa nos va a matar si mi mariscal de campo no hace las jugadas.

Después de una práctica difícil, los chicos están cansados pero listos. Creo que todos estamos sintiendo la adrenalina del primer juego de temporada y tengo mis dedos cruzados. Es mi primer partido como entrenador. Los mandé a todos a las regaderas mientras hablo con mis entrenadores asistentes, para estar seguro que todos están listos, dándoles tareas para revisar esta noche. Este no es solo un gran partido para la escuela, lo es también para mí. Quiero demostrarles a todos que estos chicos tienen lo que se necesita. Siendo este mi primer trabajo como entrenador, algunos medios están obligados a estar aquí y si hay cazatalentos viendo, quiero que estos chicos tengan la mejor oportunidad para sobresalir.

Cuando caminé a través de las puertas dobles de los vestuarios, me dirigí hacia mi oficina, que está a un lado. Pasé una hilera de casilleros y me detuve cuando escuché el nombre de Megan.

—¿Quién iba a saber que a Megan la pequeña tonta podrían crecerle de esa manera? Nunca imaginé que una playera de Harry Potter podría ocasionarme una erección. Apuesto que ese coño es virginalmente apretado.

—¡Oh sí! Aun nadie ha estado con ella. Mi plan es conseguirla la primera noche del sábado después del baile de bienvenida. Será toda mía.

Tomo todo de mí no destrozar los casilleros que me separaban de los chicos que estaban en el otro lado. Escuché a uno de los más jóvenes,



Atkins, pero sabía que era Croy Anderson el que estaba hablando de follársela. Debí haber ido ahí y golpearlo, pero mis puños están cerrados y estoy sujetando tan fuerte el libro de jugadas que voy a romperlo a la mitad. No puedo golpear a un estudiante, no puedo golpear a un estudiante, no puedo golpear a un estudiante, continuaba gritándome en mi cabeza una y otra vez.

—Vi el chupetón que le dejaste en su cuello. Bonita forma de marcar tu territorio, Anderson.

Escuché que le daban una palmada en la espalda.

—Oh sí. Les haré saber a todos que ella es mi propiedad. No puedo dejar que alguien tenga su virginidad antes que yo. Jodidamente amaré cuando se la chupe. Aunque le gusta que la chupe en todas partes, sabes a que me refiero.

Mi visión se volvió borrosa, parpadeé un par de veces, tratando de dejar de ver rojo. He tenido todo lo que puedo soportar, así que caminé fuertemente rodeando los casilleros. Cuando di la vuelta, todos me voltearon a ver, pero mis ojos se centraron en Croy.

—¡Anderson, de pie! —Mi voz hizo eco en los vestidores y él se levantó rápidamente de la banca viéndose asustado. Bien. Debería sentirse asustado. Quiero rasgar su cara pero me controlo. No puedo ir a la cárcel porque entonces estaría sin Megan y él no se la merece—. No quiero volver a escuchar ese tipo de conversaciones aquí, ¿me entiendes, muchacho?

Asintió nerviosamente, pero esperé por una respuesta.

—Si entrenador Burs.

—Quiero que regreses al campo. Estas corriendo vueltas al campo con el entrenador Evans y una vez que crea que es suficiente, vas sobre el libro de jugadas de principio a fin. Luego vendrás a repasarlo temprano con él. ¿Entendido?

—Sí señor. —Se veía derrotado cuando caminó pasando a mi lado, retirándose de los vestidores, pero me importaba una mierda.

Me giré a los otros jugadores y aventé el libro de jugadas sobre la banca.

—No sé qué clase de basura soportan en vestidores, pero eso está terminado. Si escucho algo de nuevo como esa conversación, van a estar calentando la banca de suplentes en el siguiente juego. —Todos me miraban con los ojos muy abiertos, pero estoy más que enfurecido. Sabía que era porque estaban hablando de Megan. Esa clase de plática siempre pasa cuando los chicos están juntos, no solo en los vestidores. Pero estaba ciego de ira y no me importaba.



—¿Está claro para todos?

—Si entrenador Burns —dijeron al unísono.

Levanté mi libro de jugadas, irrumpiendo en mi oficina, dejándome caer sobre mi escritorio.

Ella se había metido tan abajo de mi piel que la sola mención de su nombre era todo lo que se necesitaba para enviarme sobre el borde. Ese pequeño reclamo de que le había marcado. Esa marca era mía. Ella es mía. La había puesto sobre ese cuerpo primero. Era el primero que había entrado en su bonito y dulce coño. Me tenía capturado. No era solo un pequeño cabrón tratando de obtener su virginidad. Me estoy enojando, pero no puedo evitarlo. Chequé mi reloj y vi que su última hora de clase del día estaba terminada. Averigüé su horario en la escuela de cómputos, memorizándolo y sabía que debería de estar cerca de casa. Tomé mis llaves de mi escritorio, habiendo ya tomado una decisión.

Salí de los vestidores y del campo y vi al entrenador Evans dirigiendo a Anderson. Le hago una seña con la barbilla mientras me acerco y él camina con los brazos cruzados.

—¿Cuántas vueltas necesita?

—Suficientes para recordar lo que pasó ahí dentro, pero no las suficientes para que no pueda jugar mañana.

— Suficientemente justo. —El entrenador Evans dio vuelta de regreso al campo y vio a Anderson corriendo una vuelta.

Llegué afuera de mi camioneta y golpeé la puerta, encendí la camioneta y aceleré. Tengo que llegar a Megan. Tengo que verla en este jodido segundo para calmar a la bestia dentro de mí.

Tomé el camino secundario para llegar a la casa de Phil y Janet, manejando tan rápido como puedo. Cuando me detuve en la entrada, agradecí a Dios que ninguno de ellos estuviera en casa. No deberían volver hasta dentro de unas pocas horas, pero no se puede ser demasiado cuidadoso. Salté fuera y pasé el Honda rojo de Megan que estaba en la cochera mientras corro dentro de la casa a buscarla. Paseé por la cocina y la sala, subí por las escaleras de dos en dos. Cuando llegué a su puerta, no me molesté en tocar. Solo empujé la puerta para abrirla.

Estaba parada ahí en una playera suelta que decía “corro porque Gandalf me lo dijo” y unos pantalones cortos de corte ancho. Tenía un lápiz a través de un moño desordenado en el pelo y sus grandes lentes, los cuales estaban cayendo hacia la punta de su nariz. Esta más hermosa cada vez que la veo y ahora mismo no quiero nada más que tomar lo que alguien dijo que no era mío.



Pateando la puerta para cerrarla detrás de mí, la alcanzo de nuevo para cerrarla con seguro, por si acaso. Ella, lentamente se aleja de mí hasta que sus piernas pegan contra su cama. La seguí sigilosamente, con pasos cuidadosos. Quería que me viera acercarme. Esto no era un engaño o una sorpresa; vine a aquí a tomarla.

—¿Qué pasa Chris?

—Ese pequeño estúpido de Croy Anderson estaba extendiendo rumores sobre ustedes dos y yo por casualidad lo escuché.

Di otro paso y trata de retroceder aún más, pero se ha quedado sin espacio.

—¿Qué fue lo que dijo? —preguntó con sus ojos muy abiertos.

—Dijo que él había dejado esa marca en tu cuello. Dijo que tu coño aún era virgen y que iba a conseguirlo en el baile del sábado en la noche. ¿Sabes algo de eso?

Cuadró sus hombros y puso sus manos en la cadera.

—¿De verdad me estás preguntando eso? Fuiste quien puso el chupetón en mi cuello para que todo el maldito mundo lo viera. Y estoy muy segura que ambos estábamos la primera noche que... mmm... cuando perdí mí... tú sabes...

Pierde el ímpetu mientras trata de decir que fui el primero en entrar en ese pequeño coño.

—¿Quieres decir cuando entré por primera vez? ¿La noche en que entraste a mi cuarto y rompí tu virginidad y tu sangre estaba regada por todo mi pene?

Su cara se volvió de un rojo brillante y miró hacia otro lado, asintiendo con su cabeza.

Me puse frente a ella y tomé su barbilla, haciéndola que me mirara.

—La mejor noche de toda mi jodida vida, bebé.

Me incliné hacia abajo y tomé su boca, devorándola con mi beso. Me agaché, jalando hacia abajo sus pantalones cortos y pantis, empujándolos por su cadera hacia el suelo. Rompí el beso lo suficiente para quitar su blusa y su bra. Mi meta es tenerla desnuda lo más rápido posible.

Cuando está completamente desnuda para mí, empujo su cadera, haciéndola caer sobre la cama. Tomé sus piernas y la jalé hasta ponerla en la orilla, lanzando sus pies sobre mis hombros y usando mis dedos para abrir los labios de su coño. Me hundí en ella, frotando su coño por toda mi



cara. Quería su esencia sobre mí cuando la follara, así que froté su dulce miel sobre mi nariz y boca. Quería estar cubierto en su pegajosa dulzura para poder oler su coño mientras la follaba. Empujé dos dedos dentro de ella, frotando su clitoris mientras la lamía y la chupaba. Necesitaba un orgasmo rápido y luego estaría suave y lista para mi pene. Quería sus líquidos en mi pene mientras la follaba duro, y para eso necesita al menos un rápido orgasmo.

Toqué su punto G y chupé su clitoris mientras montaba mi cara duro. Jaló de mi pelo en sus dos manos, follando mi cara como una puta caliente. Saber que nunca estuvo así con nadie, me excitaba más. Solo yo la había visto de esa manera. La trabajé aún más duro, gimiendo contra su dulce coño. No toma mucho tiempo antes de que se esté corriendo en mi cara, goteando su dulce miel, cubriendo mis dedos. Cuando los saqué, los vi cubiertos del pegajoso jugo, así que me incliné hacia arriba frotándolos sobre ambos pezones. Quería que sus tetas también supieran como su coño. Sabe tan jodidamente bien como para que solo tenga ese sabor en un solo lugar. Deseo que todo su jodido cuerpo sepa igual que su dulce coño.

Me desvestí rápidamente, manteniendo el trasero de Megan colgando en la orilla de la cama. Una vez que estoy desnudo, levanto sus rodillas, abriéndola completamente para mí. Alineo mi pene y doy una estocada hacia su calor. Ella continúa estando virginalmente apretada y sigo pensando que en algún momento se abriría. Pero está tan lejos, es casi como si cada vez que estoy dentro de ella estuviera más cerrada. Su coño está preparado y mis embestidas hacen un sonido más fuerte.

—Maldita sea, Megan. Estás tan apretada y dulce. Dime a quien perteneces, bebé. Voy a venirme dentro de ti de nuevo. Necesito que me digas quien es el dueño de este coño.

—Tú lo eres entrenador, soy tuya.

Me agacho, metiendo su hinchado pezón dentro de mi boca, saboreando los jugos de su coño en él. Gimo y empujo dentro más fuerte, tocando fondo contra su cervix. Sé que aún no está tomando nada de protección y la estoy montando al natural. Su coño sin barreras está ordeñando mi semen, empezando a salir. El pensamiento casi me hace terminar. Si la embarazo, no hay forma de que no pueda ser mía.

—¿Quieres que te embarace, cierto? —Los sonidos del golpeteo se hacen más fuerte mientras ella se pone más mojada. Mis palabras hacen que sus líquidos escurran hasta su trasero y el piso de cuarto—. Joder, te empiezas a chorrear cuando hablo de dejarte embarazada, ¿no es cierto? Oh, realmente lo deseas, ¿no?, aunque probablemente debería salirme. —Me salí, midiendo su reacción.



Movió sus piernas alrededor de mi cintura, reteniéndome y me empujó hasta el fondo dentro de ella. Miré hacia abajo y juntó sus grandes tetas, ofreciéndome sus pezones, rogándome por chupar la crema de su coño lejos de ellas.

—He escuchado que si me vengo mientras estas dentro de mí, eso abre mi cerviz y puedo tomar más de tu semen.

—Mierda. —Sus palabras son mi perdición y bajo, chupando uno de sus pezones saboreando su coño en él mientras empujo fuerte una última vez. Eso es suficiente para llevarla al borde y siento su coño pulsando, ordeñando mi pene y succionando mi esperma dentro de él. La tomé por la cintura, haciendo cucharita llevándonos a la cama, pero sin romper nuestra conexión. No teníamos mucho tiempo y quería estar a su lado el mayor tiempo posible.

Me sostiene sobre su pecho y acaricia mi cabello. Podría dormir de esta manera pero trato de no hacerlo. Quiero disfrutar los pocos momentos en silencio que tenemos juntos, solo siendo nosotros. Nadie más molestándonos y nadie más por quien estar preocupados. Beso su cuerpo y lo acaricio lentamente. Sigo estando duro dentro de ella y me muevo lentamente, ya sin la urgencia que tenía antes.

Apoyándome en mis codos, bajo la mirada a sus ojos azul claros y cepillo unos pocos mechones rubios lejos de su cara.

—¿A quién perteneces?

—Soy tuya, Chris. Siempre.

—Y ¿a quién pertenezco yo?

Sonríe tanto que en sus mejillas se muestran dos grandes hoyuelos.

—A mí.

—Muy cierto, bebé. Solo somos tú y yo. El resto de esta mierda podemos resolverla. Sé que he estado distante, pero no es porque no me importe. Solo necesito tener un plan sobre lo que necesitamos hacer. Continúo sin saber qué, pero estar sin ti, no es la respuesta. Solo necesitamos ser cuidadosos un poco más. Tendré mi propio espacio y eso hará las cosas más fáciles.

—Me graduaré antes, eso también ayudara.

Asentí, ya sabía que eso sería hasta diciembre.

—Solo necesitamos ser cuidadosos y mirar por donde pisamos hasta entonces.



Asiente en acuerdo, levantándose para tomar mis labios. Le regresé el beso, profundizándolo y empujando dentro de ella. La quería al menos una vez más, antes de que sus padres llegaran a casa.

Megan rompió el beso y miró hacia mis ojos y un rubor cruzó por sus mejillas.

—¿Qué te propones?

—¿Podemos hacerlo en estilo perrito? Escuché que de esa forma era más sencillo quedar embarazada.

Sus palabras me pusieron duro al instante incluso más que antes. Mi pene se sacudía dentro de ella, listo para sembrar mi bebé dentro de su útero. Odié dejar su calor pero me salí y rápidamente la giré boca abajo, jalando su trasero hacia arriba en el aire y empujando su cabeza hacia abajo a la almohada.

—Mantente así después de que eyacule para que baje hacia tu cerviz.

Asintió desde la almohada y me empujé dentro, su coño listo para ser bañado con mi semen. La follé duro, de esta manera, montando su coño como si una preciada yegua comenzara a cruzarse. Me incliné sobre ella, quedando de pie como un animal y entré duro. Gimió en la almohada, amando el trato rudo y mordí su espalda, dejando mi marca en ella. Sentí su coño comenzar a apretarme y sabía que se estaba viniendo. Estaba abriendo su vagina para mí, empujé, la sostuve y la llené de mí.

Una vez que ambos recuperamos el aliento y pasamos nuestro orgasmo, me salí y me acosté a su lado. Besé su cara lentamente y acaricié su cuerpo, mostrándole lo mucho que me importaba. Mantuvo su trasero en el aire hasta que le dije, dejando que mi semen se quedara dentro y echara raíces.

Si no está ya preñada, lo estará pronto. Malditamente me aseguraré de que esté atada a mí de cualquier manera posible.



4

Chris

Traducido por Vickydey9330
Corregido por Hanna Marl

Estar sentado en la mesa con Megan es maravilloso. Sus padres en la mesa con nosotros no es tan maravilloso. Alcanzo el plato de ensalada, al mismo tiempo que Megan, y nuestras manos tocan. Cerramos los ojos y corro mis dedos sobre los de ella, sintiendo su suavidad con la yema de los dedos.

—Por lo tanto, Chris, ¿tú lugar estará listo mañana?

Oír mi nombre hizo que Megan saltara, y ella saco su mano de la mía. Miro hacia arriba para ver a Phil y Janet con lo último de la comida en la mesa, ya que todos se sientan a cenar. Me aclaro la garganta, tratando de no pensar en cómo me tiré el pequeño coño de Megan arriba cuatro veces antes de que llegaran a casa. Hubieran sido cinco, pero volvieron a casa cuando ella estaba chupando mi pene y éste estaba listo para llenarla de nuevo. Tengo su dulce coño tan lleno de esperma que casi no había espacio para meter mi pene en su interior. Ella mantuvo sus caderas inclinadas hacia arriba para mantenerme lo más posible dentro de ella, ambos con la esperanza de que daría lugar a un bebé.

—Sí, puedo ir a recoger las llaves en la mañana, y todo está listo para moverme el sábado.

—Debes estar muy emocionado de finalmente tener tu propio espacio, —dice Janet, sonriéndome.

—Será un alivio no tener que estar en silencio ya —Miro y sonrió a Megan, haciéndole saber muy bien lo que quiero decir con esto.

Phil se ríe y corta su pollo—. Oh, no has sido tan malo. Todos vamos a extrañarte, ya lo sé. ¿No, chicas?



Tanto Megan y Janet están de acuerdo, y yo apenas sonrío mientras como mi cena. Conozco un coño en esta casa que se va a perder mis cuentos antes de dormir, pero estoy pensando que vamos a encontrar una manera de hacer que eso suceda todavía.

—Así que, ¿cariño, haz decidido sobre la universidad? Sé que tratamos de sacar el tema, pero he conseguido todas estas cartas de aceptación y te gradúas en cuatro meses. Eso es lo que realmente necesitas para decidir lo que quieres hacer.

Hago una pausa, a mitad de camino de mi tenedor a la boca, cuando miro a Megan por su respuesta. No me puedo imaginar su querer salir a la universidad después de lo que hemos compartido, pero si ella decide ir, creo que voy a tener que seguirla. Es una locura lo rápido que sus prioridades pueden cambiar.

Ella se mete el pelo detrás de la oreja y ve lejos de su mamá y papá. —Todavía no estoy segura. No creo que esté lista para ir. Estoy graduándome temprano, pero quiero dejar mis opciones abiertas por ahora hasta que decida lo que yo quiero hacer.

Phil llega, dándole golpecitos en la mano hasta que ella lo mira. —Yo entiendo por completo, cariño. No sabía lo que quería hacer hasta que ya estaba a mitad de camino a través de la universidad y tuve que cambiar de especialización. Perdí dos años de tiempo y dinero en algo porque mis padres me empujaron en ella. Tú madre y yo queremos que seas feliz, por lo que piensa, y cuando estés lista, podemos decidir. Eres una chica inteligente, y confiamos en que lo descubrirás.

—Cuando yo tenía tu edad, sólo quería tener hijos y ser una madre y ama de casa, —Janet suspira con tristeza, mirando a Phil, y casi me ahogo con mi cerveza.

—Me gustaría pensar que podría haber tenido una docena de bebés, mi amor, —dice Phil, y sonríen el uno al otro—. Afortunadamente, pudimos tener uno, y ella resultó ser un bastante dolor en el culo en lugar de una docena. —Todos nos reímos, y las mejillas de Megan quemaron de vergüenza.

Phil había mencionado que Janet tuvo una histerectomía después de dar a luz a Megan. Algo acerca de las complicaciones de sangrado. Phil casi había perdido a las dos. Miro a Megan y tengo un dolor en mi corazón. No me puedo imaginar perderla. Sé que cuando quede embarazada, voy a hacer que todos los médicos la monitoreen en caso de que el problema se presente con ella también.

Megan me da una mirada, y veo que hay en sus ojos. Necesidad. Ella quiere eso también. Ella quiere procrear. Ella me quiere dar bebés.



Siento que mi pene se hincha debajo de la mesa cuando pienso en hundirme dentro de ella otra vez. Ha pasado menos de una hora, pero no sé cuánto tiempo más puedo esperar.

—Tal vez después de la cena puedo mostrarle a Megan donde está mi nuevo lugar. Ustedes ya lo han visto. Es justo que ella lo vea también.

Janet sonrió radiantemente—. Esa es una gran idea, Chris. Tú estando aquí ha sido tan bueno para Megan. Ella está normalmente en su habitación todo el tiempo con la nariz pegada en un libro. Tú realmente la has abierto a levantarse.

Si supiera.

—Oh, mierda, estoy tan cerca, pero ya casi estamos allí.

Megan se aleja de mi polla y me sonríe desde el asiento del pasajero—. No puedes venirte en mi boca. Eso sería un desperdicio.

Dijo que quería burlarse de mí, e hizo eso y más. Tan pronto como estábamos fuera de la calzada, se inclinó sobre la palanca de cambios y me desabrochó los pantalones. Afortunadamente, la ruta a mi casa incluye algunas carreteras secundarias, por lo que estábamos a salvo. Cuando ella chupa mi pene, llego a su espalda y pongo un dedo en su culo. Sólo hay que entrar en cada parte de ella. Quiero que todos sus pequeños agujeros se extiendan sólo para mí.

Me meto en mi camino y aparco en el garaje. Miro a Megan, y meto mi dedo en la boca para chuparlo. Sus ojos se hacen grandes y su cara se pone roja brillante—. No hay una parte de ti que no es dulce, niña. —Me apoyo en ella y beso suavemente su mejilla—. ¡Fuera, bebé!

Está muy oscuro, pero estamos en el garaje, y no tengo ningún vecino cercano. Salgo y cierro la puerta, dando vuelta a su encuentro. La cojo y la pongo a un lado de la camioneta. No puedo esperar más. No conseguiré las llaves de la casa hasta mañana, pero no necesito llevarla dentro. Esto va a ser duro y rápido, y puedo hacer eso aquí.

Megan lleva pantalones cortos de jean y una camiseta holgada que tiene un soldado de asalto en él y dice: *Yo amo a un hombre en uniforme*. Ella es tan jodidamente linda que no puedo soportarlo. Me encanta que abarque lo que le gusta, no importa lo que la gente pueda pensar. Algunos podrían verla como una nerd, pero yo la veo como una persona que le gusta lo que le gusta, sin preocuparse de lo que la gente piensa.



La tengo inmovilizada a lado de mi coche, mi cara en su cuello mientras muerdo y chupo, dejando otra marca para que ese hijo de puta de Croy la vea. Él puede decirle a alguien que lo hizo, pero esa pequeña mierda lo sabe bien y ella ha sido reclamada. Otra persona está recibiendo su dulce coño, no él. Jamás.

Me tiré hacia atrás y giro a su alrededor—. Pon las manos sobre el capó, bebé. Necesito bajar. Me tienes tan nervioso con esa dulce boca tuya, que me va a tomar dos segundos.

—Sólo pon tu semen dentro de mí, Chris. No necesito que bajes, sólo asegúrate de ponerlo todo allí.

—Oh, tú lo obtendrás todo.

Empujo sus pantalones cortos hasta las rodillas, y levanto la parte posterior de modo que pueda ver todo su culo. Desabrocho mi jeans y saco mi polla, ya chorreante y lista. Se inclina hacia delante sobre el capó y pega su culo hacia fuera para mí. Yo lubrico mi pene en su apertura, al ver que ella está empapada y lista también. Su coño caliente me chupa fácil, sin ninguna resistencia. Me agarro sus caderas con ambas manos y empiezo a follarla duro.

No voy a durar mucho tiempo así, pero no me importa. Me aseguraré de que ella baje después, pero ahora tengo que llenar su pequeño coño. Mis bolas están muy duras y adoloridas. Es como si no me hubiera vaciado en su interior cuatro veces el día de hoy. El animal dentro de mí la necesita. Miro hacia donde estamos conectados, al ver mi pene retirarse de su apretado coño cubierto en su crema. Ella esta tan húmeda para esto, tengo un anillo alrededor de la base de mi polla de sus jugos, y se gotea por mis testículos. Sonidos pegajosos hacen eco en el garaje vacío como mis bolas mojadas pegando sobre su sexo.

Una vez más, ella es mi máquina de cultivo principal, tomando mi polla hasta el fondo y pidiendo más. Su coño fértil para la semilla se abre, mi semilla. Ver mi pene desaparecer dentro de ella y sentir su pequeño coño apretándolo hasta el punto del dolor es suficiente. Empujé con fuerza una última vez, bombeo todo mi semen en ella. Me aprieta y me chupa en seco. Cuando mi última gota escapa, saco y giro a su alrededor mientras bajo de rodillas delante de ella.

Los pantalones cortos y las bragas de Megan siguen estando alrededor de las rodillas, pero no necesito mucho espacio. Mis ojos al nivel de su coño, y entierro mi cara en la suavidad allí. Ella no puede abrir las piernas debido a que su ropa restringe los movimientos, pero agarro sus caderas, atrayéndola hacia mí para que mi lengua este en su clítoris. Lo chupo y tomo todo el control, sus manos van a mi pelo y sus gemidos llenan el garaje. Chupo su clítoris, mordiendo ligeramente y dándome un



ligero grito. Ella sabe a los dos mezclados entre sí, y yo lo puto amo. Chupar su clitoris cubierto y escuchar sus sonidos tienen a mi pene despierto de nuevo, un nuevo lote de esperma preparado para ella.

No se necesita mucho antes de que esté tensa y echando la cabeza hacia atrás, perdida en el placer. Su orgasmo provoca una inundación que provoca que sus jugos fluyan entre sus muslos, y siento que caen por mi barbilla. Me tiro hacia atrás y veo una gran sonrisa en su rostro cuando escapa la respiración. Sonríó hacia ella, pero voy alrededor de ella de nuevo, tirando de su culo hacia mí mientras sus manos agarran el capó.

—Jesús, Chris. ¿De nuevo?

—Sólo uno más, bebé, y juro que estará hecho. —Los dos sabemos que eso es mentira, porque no puede ir a dormir sin mi polla dentro de ella.

La jodo en el capó de la camioneta, luchando entre mi instinto de ser suave y el impulso de follar su coño tanto que no será capaz de caminar mañana. Ella estará adolorida al momento de sentarse, así que estoy tratando de no romper su coño. Agarro su culo con las dos manos, tirando de ella ya que me follo en su estrechez. Ella rebota contra mi pene, y la sensación de su acogedora suavidad contra mi dureza es tan jodidamente perfecta.

La necesidad de esperma es tan fuerte que me siento como un maldito adolescente con su primera revista sucia. Pero sólo me toma unos pocos minutos hasta que estoy vertiéndolo en su coño de nuevo.

Cuando saco, mi pene es una masa pegajosa. Entre sus fluidos y los míos, estoy cubierto, pero no me importa una mierda, y lo meto de nuevo en mis vaqueros, manchando nuestros jugos por toda mi ropa interior.

Ayudo a Megan a tirar de sus bragas y pantalones cortos, ya que sus piernas son tan inestables. Una vez ya enderezada, la beso en la nariz y luego en los labios.

—¿Qué te parece el nuevo lugar?

Ella deja escapar el más lindo resoplido y luego hace un movimiento exagerado de mirar alrededor el garaje—. Me encanta.

Yo no quito mis ojos de ella cuando le susurro—, A mí también.



Megan

Traducido por Vickydey9330
Corregido por Brigitte

Tiro de la puerta, me quedo corta cuando veo el signo: *Biblioteca cerrada por reunión del comité de baile de bienvenida hasta el final de la jornada escolar. Sala de estudios abierta en la habitación 213.* Mierda. No sé por qué decidí venir en mi último año. Podría haberme graduado al final de mi primer año, pero mi madre me recuerda todas las cosas que echaría de menos: bailes de la escuela, la graduación, y todas las grandes cosas que los adolescentes normales aparentemente hacen su último año.

Yo no soy normal, pero en parte mi madre no está preparada para que me vaya de casa todavía. Todavía soy su bebé en un cierto nivel. Ella siempre quiso una gran familia, y con la manera en que van las cosas, podría estar sucediendo pronto. Haciendo mi camino por el pasillo, me dirijo a la habitación 213. Yo sólo estoy inscrita en dos clases este semestre, y ninguno de ellas son créditos que necesito o importan. Al abrir la puerta de la sala de estudio, me detengo cuando veo seis pares de ojos mirarme.

Un rubor golpea mis mejillas cuando sus miradas permanecen por encima de mí, y veo a Croy entre los estudiantes. Él me da una elevación del mentón arrogante. Toma todo en mí para no poner los ojos. No puedo creer que estuviera diciéndole a la gente que me dio ese chupetón. Sólo he estado de regreso en la escuela una semana, y parece que las cosas han cambiado. Si hubiera entrado en esta sala el año pasado, ninguno de ellos hubiera girado para mirarme. Ahora seis de los jugadores de fútbol de la escuela están mirándome como si fuera el "tesoro" de *El Señor de los Anillos*.

—¿Megan?

Mi ritmo cardíaco se acelera cuando escucho mi nombre. Conozco esa voz demasiado bien. Miro y veo a Chris sentado en la parte delantera de la



clase, pero mis ojos disparar por encima de Miss Heart, que está sentada en la esquina de su escritorio. Ella está sonriendo a mi Chris, siendo extra coqueta, y eso me hace apretar los dientes.

—Lo siento, entrenador Burns, la biblioteca... —Mis palabras se apagan cuando me doy cuenta que todo el mundo todavía me está mirando. No es algo a lo que estoy acostumbrada o me importa. Yo prefiero mezclarme con la multitud y guardarme para mí. Más aún en la escuela secundaria.

—¿Por qué no pasas al frente de la habitación y tomas un asiento? —dice sin escuchar el final de la frase. Él mira hacia el fondo de la sala, donde Croy y algunos de sus compañeros de equipo están sentados, y luego de nuevo a mí. Sus ojos son duros, y no hace falta ser un genio para conseguir su mensaje silencioso: Ni se te ocurra sentarte junto a ellos.

Me debato durante medio segundo antes de que cambie de opinión. Aunque me encanta cuando Chris trabaja y se vuelve loco, y Croy parece ser su botón de acceso rápido, opto por no hacerlo. Esta noche es el primer juego de la temporada, y él no me necesita para añadir más a su estrés. No importa lo mucho que quiero ir allí en protesta de Miss Heart sentada en su escritorio, me abstengo. ¿No hay un maldito libro de historia de treinta años de edad, que deba ser puesto al día o algo?

Haciendo mi camino hacia el frente de la clase, me siento en la silla directamente frente a ellos, dejando caer la bolsa en el suelo junto a mí. Ahora voy a ser capaz de escuchar todo lo que dicen. Miss Heart me lanza una mirada molesta, como si se diera cuenta de esto también, pero ella se cubre rápidamente hacia arriba. Se inclina hacia abajo más cerca de Chris, y es entonces cuando me doy cuenta de mi error. Ahora sólo tiene que apoyarse cerca de él para susurrarle.

No puedo hacer otra cosa que mirarla. La famosa Miss Heart, y por "famosa", me refiero a todos los muchachos que han hablado de ella desde que puedo recordar. Enseña historia en noveno grado y dirige el equipo de porristas para el equipo de fútbol americano. Hoy es el día del partido, por lo que las porristas usan sus uniformes, los jugadores usando sus jerseys, y todos los profesores y estudiantes se visten con el "espíritu" de engranajes, algo en lo que nunca he participado. Nunca he ido a uno de los juegos. Viviendo en Texas, la gente adora el fútbol de la escuela secundaria; algo que todavía no entiendo.

Como todos los demás Miss Heart está toda vestida para el día del partido. Ella tiene el pelo oscuro en una coleta alta con cintas azules y blancas. Los vaqueros le quedaban casi como una segunda piel, y me pregunto cómo respira en ellos. Su camisa de la escuela tiene una V profunda en la parte delantera, y cuando más se inclina hacia abajo hacia Chris, más se muestran sus tetas.



Lo miro a él y veo como sus ojos se clavaron en mí, no prestando ninguna atención a Miss Heart.

—Chris —dice más fuerte, haciéndolo mirar hacia ella. Me muerdo el interior de mi boca.

—Realmente podríamos usar tu ayuda el sábado. Después de que todo el mundo vaya, tú eres más que bienvenido a unirse a nosotros. Puedes cumplir con el resto del personal. Estoy segura de que vamos a celebrar tu victoria.

—No creo que pueda, Kim. Me estoy moviendo este fin de semana — Su voz es indiferente, y se calienta mi vientre. Normalmente, las chicas como ella consiguen a todos los chicos, pero por alguna razón Chris me quiere. Es la atención que nunca he recibido de la gente del sexo opuesto. Bueno, no hasta hace poco. Pero para ser honesta, yo no había querido nada hasta él. Chris es diferente. Lo supe desde el momento en que me encontré con él. Mi mamá siempre me dijo que cuando me encontrara con el indicado, lo sabría, y tenía razón. Al verlo y sentirlo por primera vez, era como si mi cuerpo cobrara vida. Y como la mayoría de las cosas que he querido en la vida, yo sólo fui por él. Cuando decido algo, es definitiva y no hay nada que me retenga. Eso es lo que he estado haciendo con Chris, pero a veces pienso que es un poco más de lo que puedo manejar. Sé que esto podría terminar mal, y que a lo mejor nuestro tiempo es malo, pero también sé que tomaría algo como esto, algo duro y rápido y lento, que me cambiara.

—¿Qué tal si vienes la noche del sábado, y vengo el domingo y te ayudo?
—Ella se inclina más cerca de Chris, y la oigo decir en voz baja—. O podría quedarme durante la noche del sábado, y así estaría en la mañana del domingo para ayudarte.

—Megan —Salto cuando Croy dice mi nombre y me alejo de oír la respuesta de Chris a la insinuación de Miss Heart. No me vuelvo para mirar a Croy, porque sé que ha tomado el asiento detrás de mí. Puedo sentir que se inclina más cerca de mí, y quiero temblar.

—Sí, Croy —digo, sacando mi bloc de notas de mi bolsa, tratando de no mirar a Miss Heart y Chris. No quiero verla coquetear con él, y sé que no hay nada que pueda hacer al respecto.

—¿Tú cambiaste de opinión y decidiste venir al baile conmigo? Me rompiste el corazón cuando cancelaste.

Es difícil contener el resoplido. Quiero liberarme. En primer lugar, no era yo quien canceló la cita, era Chris. Tomó el teléfono y le envió un mensaje a Croy. Ni siquiera estoy segura de lo que decía porque suprimió el texto y bloqueó su número. No sé lo que está planeando Croy. Hemos



ido a la escuela juntos desde la secundaria, y no creo que él haya hablado conmigo en mi vida hasta este año. Tienen que ser estas tetas. Echo un vistazo hacia abajo en mi camisa y veo mis tetas luchando contra ella. Realmente necesito conseguir algunas camisas más grandes. No tenía idea de que esto iba a suceder durante el verano. Esto tiene que ser más de florecimiento tardío.

—Hmm... —Me esfuerzo por encontrar las palabras. No he sido una gran habladora con los chicos. Chris es la excepción, pero él en definitiva no es ningún chico.

Siento a Croy tirar de uno de los lápices de mi pelo, por lo que mis cabellos se caen, golpeando mis hombros. Estoy molesta, y se pone a decir algo, pero por suerte me salvo de tener que responder a él.

—Anderson, ¿por qué no vas a mi oficina y vez esas cintas del juego? Los tengo en mi escritorio.

Miro hacia arriba para ver a Chris mirando por encima de nosotros. ¿Por qué está enojado? No es como si pudiera controlar dónde Croy elige sentarse. Es una maldita sala de estudios. Las personas mayores van y vienen a su antojo. Pero me encanta que sienta una chispa de los celos que siento ahora mismo.

Levantándose de su asiento, Croy tira de un pedazo de mi pelo, haciéndome quedar hacia él—. ¿Tú vienes esta noche? —Me pregunta, y sé que él está hablando sobre el juego.

Acabo asintiendo con la cabeza.

—Espérame después y hablaremos —hace una pausa por un segundo, y luego se inclina hacia abajo para que mire a sus ojos—. Ya que no respondes a mis textos.

—Lo siento, soy muy mala en lo de cargar mi teléfono. —No es una mentira total. Soy el peor con esa cosa.

—¡Croy! —Chris grita de nuevo, por lo que los dos saltamos. Incluso Miss Heart retrocede en su escritorio.

Croy lanza sus manos en un gesto de disculpa, pero él me mira, y luego a Chris, antes de que él niegue con la cabeza y se vaya.

—Todo bien. ¿Por qué no todo el mundo sale fuera? —Miro hacia el reloj en la pared y veo que la escuela no acaba durante otros quince minutos, pero todo el mundo salta, entusiasmados con la salida temprana. Miss Heart sigue en pie allí, así que agarro mi bolso, odiando que voy a tener que dejar a los dos aquí solos.



—Megan, necesito hablar contigo. Tu padre me pidió que te diera un mensaje. —Puedo decir por su tono que está cabreado, y por alguna razón hace que mis pezones estén duros. Al oír la autoridad en su voz hace algo a mi cuerpo que no me esperaba. Después del incidente de ayer con Croy, él me cogió hasta que apenas podía moverme. Todo entre mis piernas ha estado tan adolorido hoy en día, pero sólo su tono me hace mojarme con necesidad.

Miss Heart se para como si ella estuviera esperando oír el mensaje por sí misma. Apuesto a que está esperando que me dé el mensaje y luego lo deje, dándole tiempo solo puedo ver que ella muerde las uñas. Pero tengo la sensación que Chris me va a dar más que un mensaje.

—Hemos terminado aquí, Kim. —Sus palabras son finales y desdeñosas, y casi me siento mal por ella. Casi.

Ella deja escapar un suspiro irritado, y puedo decir que quiere decir algo, pero no lo hace porque yo estoy de pie allí—. Creo que voy a verte en el marco esta noche.

—Mantén a tus porristas lejos de mis jugadores, o van a estar animando desde las gradas.

Mis ojos sobresalen por sus palabras, y me pregunto lo que ella le va a decir, pero simplemente aprieta su mandíbula y cierra la puerta detrás de sí. Chris sigue después de ella, y me pregunto qué va a hacer, pero cuando llega a la puerta la bloquea. Tira hacia abajo de la cortina de la ventana, y luego vuelve a mirar hacia mí.

Todo mi cuerpo comenzó a vibrar ya que siento sus ojos en mí. Si no lo supiera probablemente estaría asustada. Chris no es un hombre pequeño, por cualquier medio. Es más de un pie más alto que yo, mi cabeza solo llega a su pecho. Está claro que todavía mantiene los músculos que tenía cuando jugaba en la NFL, porque no hay un punto débil en él. Está musculoso en todas partes, y, a veces, cuando me lleva, me siento completamente enjaulada debajo de él. En este momento, sus ojos marrones oscuros parecen negros, lo veo tomar una respiración lenta y liberarla profunda, y apretar los puños a su lado.

—Cúrvate encima de la mesa. —Sus palabras salen como un gruñido, y casi no lo reconozco. Asiento con la cabeza, me dirijo hacia la mesa en la que estaba sentado él, y hago lo que dice.

Dejando caer la bolsa de espalda en el suelo, llego a su escritorio y me agacho. Una vez que estoy en la posición, espero. Me quedo allí durante unos minutos y no pasa nada, pero sé que no se mueve.

—¿Chris? —pregunto, el silencio me mata.



—De nuevo.

No entiendo lo que quiere decir, pero ahora puedo sentirlo detrás de mí. Puedo sentir el tacto suave de sus pantalones contra mis piernas.

—Di mi nombre de nuevo.

—Chris.

Tan pronto como su nombre pasa mis labios, él levanta mi falda. Me dijo que usara una en la mañana después de que él me cogió contra la puerta de mi cuarto del baño. Tuvo que rasgar los pantalones por mis piernas, y después me dijo—: Basta de pantalones de mierda. —dijo que necesitaba un acceso fácil a mí, así que buscó en mis cajones para encontrar esta falda.

En un instante, mi ropa interior está por mis muslos, pero no tiró de ellos. Él utiliza sus pies para lanzar mis piernas más separadas, estirando el material blanco de mis bragas. Esto hace que se marque el algodón en mis muslos, y la sensación me pone en el borde. Escucho los sonidos de la hebilla de su cinturón aflojándose, y luego la cremallera la baja. Mi coño sabe lo que viene, y mi clitoris comienza a latir.

—Esto va a ser rápido. Necesito esto para calmarme antes de que pueda guiarte a dejar esta sala. Sé que no voy a llegar a verte hasta esta noche. —Puedo escuchar el tono de súplica en su voz, por lo que empujo mi culo más atrás, dejando que sepa que quiero esto.

—Soy tuya. Haz lo que quieras conmigo.

—¡Joder! —La mete hasta el fondo, y su larga polla gruesa me llena, así que estoy justo en el umbral del dolor. Soy mucho más pequeña que él, y su pene es tan grande, pero estoy empezando a estirarme para él. Quiero aprovechar todo lo que me da, y sintiéndolo dentro de mí está más allá de los cielos. Mi coño se aprieta a su alrededor, disfrutando de la sensación de tenerlo dentro de mí. Deseo que podamos estar unidos así todo el tiempo.

Agarrando la mesa a cada lado de mí, él comienza a bombear dentro y fuera. Sus manos junto a las mías, agarrando la mesa conmigo, sus nudillos se ponen blancos. Los dos nos aferramos cuando él me folla duro, llenando cada pulgada de mí con su enorme pene. No hay ni un centímetro dentro de mí que no ha sido llenado, y de ser estirada y golpeada como esto me excita aún más.

—No puedo soportar que ninguno de ellos hable contigo. Es jodidamente ridículo, pero no me importa. —Él empieza a bombear rápido, sus palabras me empujan a mi propio orgasmo. No tengo ni idea de por qué sus celos me excitan, pero lo hace. Y pensar que este hombre está loco por mí, para



que le conduzca al borde y hacerle perder el control, me da tanto poder. Me encanta que él esté tan ido conmigo que está más allá de la razón.

—Ruégame. —Él está gruñendo contra mí cuando comienza a cogerme más rápido. Puedo decir por el rechinar de sus dientes que está haciendo todo lo posible para estar en silencio.

—Por favor, Chris, lléname con tu semen. Lo quiero tan mal.

—Muéstrame, Megan. La leche fuera de mí.

Él libera su agarre sobre la mesa y llega hasta mi clitoris. Eso es todo lo que se necesita, sólo el más mínimo toque, y comienzo a correrme. Siento como mi coño lo presiona ya que palpita detrás de mí. La mesa se mueve por el suelo por la fuerza de sus embestidas, y yo me estoy corriendo duro. Estoy haciendo lo que me pedía y ordeñando su pene. Siento su liberación salpicarse caliente en mi cuerpo cuando cae sobre mi espalda, besando mi cuello. Sus contracciones finales dentro de mí son una sensación dulce como susurrar contra mi piel.

—Gracias bebé.

—Creo que yo debería estar dando las gracias.

Solté una risita, y él se inclina hacia atrás, tirando de mí. Lo siento desplegarse, y él está entre mis piernas, tirando de mi ropa interior el resto del camino hacia abajo.

—Me encanta la falda. Da un paso hacia afuera. —Él indica que yo levante el pie por lo que las puede tirar todo el camino fuera—. No te muevas, te voy a limpiar.

Usando mi ropa interior, limpia entre mis piernas mientras lo miro por encima del hombro. Espero que me diga que dé un paso atrás dentro de ellas, pero cuando no lo hace, me giro y miro a él cuando las guarda en el bolsillo.

—Por suerte esta noche.

Sonríe, y siento como me sonrojaba. Cómo podía posiblemente todavía tener el poder de sonrojarme, no sé. Chris se pone de pie, fija sus pantalones, y luego endereza mi falda.

—Mantente alejado de él, Megan. —Yo no tengo que preguntar de quién está hablando.

—¡Mantente alejado de ella! —Es decir lo mismo pero no me importa.

—¿Quién?



Se ve legítimamente confundido, y eso sólo se suma a mi irritación.

—Miss Pechos Grandes, Kim Heart.

—¿Ella tiene tetas?

Lo odio, pero su comentario me hace sonreír, y luego se convierte en una risa. Se acerca a mí, envolviéndome en un abrazo, y yo me acaricio en él, deseando no poder salir de aquí.

—No voy a dejar que pretendas con otra persona sólo porque no podemos estar juntos todavía.

—Lo sé.

—Ahora ve a casa y estate lista para el partido de esta noche. Necesito verte en las gradas, animándome.

Asiento con la cabeza, y él se inclina para besarme. Sentir sus cálidos labios contra los míos me tiene lista para más, pero no tenemos tiempo, y esto no es exactamente la mejor ubicación. Voy a tener que hacer lo que hemos estado haciendo. Esperar.



Traducido SOS por Hdiliwi
Corregido por Brigitte

Nosotros bajamos a los Badgers en un reventón. Estaba nervioso acerca de ir todos juntos, pero agradecido de que todo salió bien. El desempeño de los chicos estuvo mejor de lo que esperaba, y estuve bien en exigirles tan duro. Hubo exploradores en las gradas después que los medios vinieran a filmar mi primer juego. Hasta vi a algunos de mis viejos entrenadores caminando alrededor para tomar notas.

Tomé un par de horas después del juego para hablar con todos y tener un discurso en los vestidores con los jugadores. Después tuve que dar un apretón de manos con los noticieros y algunos promotores para hablar acerca de la temporada venidera. En general es mucho más política de lo que esperaba, pero es lo que es. Creo que si quiero continuar de entrenador, este es el lado de mierda con el que tendré que tratar.

La peor parte acerca de la noche fue dar una entrevista y ver con impotencia como Croy fue donde Megan después del juego y puso sus manos en ella. Tenía una cámara del noticiero y un micrófono en mi cara, así que me mantuve entero. Él se acercó para tocarla, pero ella solo se quedó allí con sus brazos cruzados. Sus grandes tetas se posaron en la parte superior de sus brazos doblados, haciéndolos ver obscenos, y estoy seguro que por eso Croy estaba colgando alrededor.

Phil y Janet estaban cerca, y ellos se miraban como que estaban teniendo una amigable conversación con él también. El maldito chico hace mi sangre hervir, y estoy cabreado que no hay una mierda que pueda hacer al respecto mientras sea su entrenador.

Lo hice en la entrevista sin ningún incidente, y mientras camino pasando los vestidores, Megan y yo bloqueamos miradas. Sus padres están tan envueltos en su conversación con Croy que no me ven haciéndole una señal a Megan que mire su teléfono.

Cuando llego a la oficina, agarro mi teléfono y le escribo.

Coach

(Breeding #1)

Dream Book Side



Yo: Dile a tus padres que te estás quedando con una amiga esta noche.

Megan: ¿Qué amiga?

Yo: No importa. Diles que yo te daré un aventón porque está cerca de mi casa. Yo te recogeré mañana también porque tengo que regresar a recoger mis cosas.

Megan: ¿Así que tú y yo toda la noche juntos?

Yo: Si tú le dices a ese cabrón que mantenga sus manos lejos de ti.

Megan: Nos encontramos en tu carro. xoxo <3

Tiro el teléfono en mi bolsa y salgo. Estoy irritado, a pesar de que esta debería ser una gran noche. Tal vez, es solo diferente siendo desde este lado de las cosas. Cuando era jugador, la celebración empezaba después del juego, pero parece que no puedo estar fuera de la gente queriendo una entrevista o padres esperando para preguntar acerca del juego. Todo lo que quiero es llegar a Megan e irme a casa, así puedo hundirme en su interior en paz.

Tengo las llaves de mi nuevo lugar de la constructora desde esta mañana, pero Megan todavía no ha visto el interior. Planeo enseñarle cada metro cuadrado después que pueda sacarla de aquí. El pensamiento me hace sonreír, y como no estoy prestando atención, casi caigo directo en Kim.

—Hola, entrenador Burns. Gran Victoria esta noche.

—Gracias. —Empiezo a dar un paso rodeándola, pero ella me sigue.

—Escucha, sé que dijiste que te mudarías mañana, pero ¿qué acerca de celebrar con tragos esta noche? Te prometo que sé cómo hacer que pases un buen momento, tú sabes, siendo nuevo en el pueblo y todo.

Miro encima de su hombro y veo a Megan estando con su familia y Croy.

Ella está molesta, y yo también. Tenemos que salir fuera de toda esta mierda—. Kim, aprecio la oferta, pero no estoy interesado. Tengo una política de nunca salir con compañeros de trabajo, y lo siento si te di alguna impresión diferente.

Sus mejillas se ruborizan y mira a otro lado—. Yo... Yo solo decía como amigos. —Ella se está haciendo para atrás y los dos lo sabemos—. Tal vez eres un gran jugador de la NFL, pero eso no te da derecho a ser un idiota. —Ella se mueve alrededor y se va pisando fuerte como si de alguna manera hubiese sido rudo con ella.



Solo muevo mi cabeza y trato de pretender que esto nunca pasó. Voy por todos lo que me esperan. Le hablo primero a Croy. Él es mi mayor problema, y necesito deshacerme de él.

—¡Oye, Chris, felicitaciones por la Victoria! —Janet me lanza un puñetazo y me da un abrazo. No puedo evitar sonreír. Ella habría sido una gran porrista. Ella está radiante de orgullo.

—Parece que estas haciendo un excelente trabajo de entrenador con nuestra estrella delantera también.

Phil palmea la espalda de Croy, y yo trato de no rodar mis ojos. El cabrón no hizo más que una docena de jugadas esta noche, pero afortunadamente para mi es fuerte y salvó la noche.

—Si. —Es todo lo que puedo manejar y decir mientras Croy brilla, claramente tomándose el crédito. Es una gran victoria para él, y no quiero engañarlo. Pero este chico necesita trabajo si él quiere jugar en la universidad.

—Así que, Megan dice que estás dispuesto a darle un aventón esta noche.

Casi me ahogo con mi propia saliva ante la pregunta de Janet, pero solo cabeceo y sonrío.

—Sí, mamá. El entrenador dice que está de camino a su nuevo lugar, y luego él puede traerme de regreso en la mañana cuando él vaya a recoger lo último de sus cosas.

—Está bien, suena perfecto, siempre y cuando a él no le importe. Tu carro todavía está en el taller teniendo nuevas llantas. —Janet mira su teléfono distraídamente—. Solo necesitas estar de regreso temprano así puedes tener listo tu cabello para el baile.

—¿Vas a ir? —Las palabras salen afuera como una acusación. Croy responde, con lo que solo me molesta más.

—Sí, nosotros finalmente trabajamos en los detalles. Voy a reunirme con algunos chicos esta noche. —Él se voltea, mirando a Megan expectante, y ella solo cabecea hacia él—. Está bien, te recogeré a las cinco mañana. Podemos cenar antes.

Los ojos de Megan se abren como platos, pero ella no responde. Phil se voltea a Croy y le da la mano, diciéndole que hizo un buen trabajo esta noche. Le doy a él un levantamiento de barbilla, y él se va, dejándonos a nosotros cuatro.

—Está bien, esposo, estamos libres de niños esta noche. Vamos a ponernos salvajes.

—Te refieres a helado, ¿verdad?

—Lo tienes.



Después que Phil y Janet se van, camino hacia mi carro, Megan trota detrás de mí. Oigo sus pasos rápidos tratando de mantener el paso, y es todo lo que puedo hacer para no voltearme y echarla sobre mi hombro. Estoy agravado, molesto, y caliente. No es una buena combinación.

Subo a mi todoterreno y espero que Megan se suba y cierre la puerta. Arranco y salgo fuera del estacionamiento, saludando a las personas a medida que nos alejamos. Una vez que estamos lejos del instituto y en la carretera, agarro el volante con las dos manos.

—¿Así que estás yendo con Croy? ¿Justo después que te dije que necesitas permanecer alejada de él?

—Él me puso en este aprieto enfrente de mis padres. ¿Qué se supone que dijera? Lo siento tengo novio, y oh mira, aquí viene ahora. Ustedes chicos tal vez lo conozcan. No. Mi mamá saltó a la oportunidad de verme ir al baile. Ella quiere que experimente la última parte de los años de instituto, y creo que eso incluye regresar a casa. Actúas como si hubiera tenido opción.

Sé que ella tiene razón, pero no puedo pensar claramente cuando se trata de ella—. Joder. —Es la única cosa que puedo decir. Me siento como un imbécil por ponernos en esta situación, pero estamos estancados, y no la puedo reclamar abiertamente. Todavía.

—Enséñame tu coño.

—¿Qué?

—Me oíste, Megan. Sube tu falda y enséñame tu coño. Déjame ver lo que es mío.

Miro sus temblorosos dedos llegar al dobladillo mientras su culo llega al final del asiento. Ella tira hacia arriba, abriendo ampliamente sus piernas. No puedo detenerme. Me estiro.

—Separa tus labios para mí.

Cuando ella lo hace, rozo dos dedos sobre su húmedo clítoris, luego los sumerjo profundo dentro de ella. La follo con los dedos por varios minutos, y los saco, lamiéndolos hasta limpiarlos. Joder, amo el sabor de su coño adolescente.

—Déjame ver tus tetas también.

—Chris. —Ella suena avergonzada, pero lo necesito.

—Enséñame, Megan. Ahora.

Ella levanta su camiseta y tira hacia abajo la suave copa de su sostén, dejando sus grandes tetas libres. Me estiro, pellizcando un duro pezón, y luego el otro. Necesito mi boca en ellos tan mal, pero tengo que esperar un poco más.



Me agacho y me deshago de mis pantalones caquis, dejando libre mi polla—. Ven y chúpame antes que lleguemos a casa. Te deseo también tanto ahora mismo. Y no voy a durar.

Ella se arrastra sobre mí, inclinándose sobre el centro de la consola, y empieza a chuparme de inmediato. Sintiendo que su pequeña boca caliente es el cielo. Ella nunca chupó una polla antes de la mía, y joder si eso no me hace enamorarme más. Dijo que miro videos para instrucción, deseando hacerlo bien para mí. Lo está haciendo muy bien, porque me da la mejor mamada que he tenido nunca. Baja su mano acariciando mi eje hacia mis bolas y burlándose mientras gira su lengua alrededor de la cabeza. Su húmeda, caliente boca succiona y lame, pidiendo mi semen. Me estaciono en la orilla del camino y agarro su cabello con las dos manos, tirando de él hacia atrás fuera del camino mientras me hace llegar.

Me vengo duro y rápido, y maldición, su pequeña dulce boca lo succiona todo—. Oh dios, bebé. El mejor. Mejor.

Respiro con dificultad mientras ella se sienta contra la puerta del pasajero, abriendo las piernas amplias para mí. Mirando su brillante coño y como ella me dio una mamada hace que empiece a venirme otra vez. Nunca tendré suficiente de ella.

—Quiero que frotes tu coño hasta que lleguemos allí.

Pongo el carro en marcha en la carretera. Volteo a ver cada pocos segundos, mirándola frotar su coño y escuchando sus pegajosos sonidos de placer. El todoterreno huele como su excitación, y quisiera que oliera así todo el tiempo. Estoy tentado de decirle que lo frote por todo el carro, pero estamos entrando al garaje y no quiero perder más tiempo.

Una vez que la puerta del garaje está cerrada, salgo y Megan me sigue. Antes que ella abra la puerta entre el garaje y la casa, la levanto y la llevo a través del umbral.

—¿Qué estás haciendo? —Ella ríe, pero no respondo. Solo sonrío y sigo caminando.

La llevo a través del largo pasillo directo a la habitación principal. Paso el colchón que esta puesto en el suelo, y voy al baño.

—Necesito una ducha después del juego, y quiero que me ayudes a tenerla.

Algunos muebles me fueron entregados esta tarde. Lo esencial que sabía que podría necesitar para mi primera noche. La mayor parte de los muebles y todas mis cajas de almacenamiento vendrán mañana.

Caminando adentro, siento a Megan en el mostrador del baño en medio de los dos lavabos.

—El tuyo es el de la izquierda. —Le digo, besando su nariz y moviéndome para encender la ducha.



—¿Tengo un lavabo?

—Tienes más que eso. —Agrego por encima de mi hombro, dejando que ella piense lo que quiera.

Una vez que las ocho cabezas de la ducha están calientes y en marcha, me volteo y me desvisto, y luego hago lo mismo con Megan. La recojo y ella envuelve sus piernas alrededor de mi mientras nos llevo a los a la ducha. Mi polla está dura y sobresale entre nosotros. Estoy goteando semen, y me froto entre nosotros, haciéndome estar más duro.

Tuve a los constructores poniendo un asiento alto en la ducha, suficiente alto para poder sentarme en él, resulta ser de la altura perfecta para sentar a Megan mientras la lavo, y cuando la folle.

Después que siento a Megan, es un éxito poner un dispensador de champú de diseñador. La hago inclinarse hacia atrás mientras enjabono su cabello, masajeando mientras lo hago. Ella gime con placer, y es cuando me muevo entre sus piernas, presionando mi polla en su entrada.

—Voy a follar cada pulgada de ti. En cada pulgada de esta casa. Empezando ahora.

Ella alcanza entre nosotros y agarra mi polla, guiándola mientras yo continuo lavando su cabello. La follo despacio, sin prisa, porque tenemos toda la noche. Yo ya he tenido mi escape, pero sé que ella necesita venirse después de nuestro juego en el carro.

—Ve abajo y frota tu clitoris, bebe. Usa mi pene para llegar.

Ella hace como le digo, frotando su clitoris mientras la follo. El único punto de contacto entre nosotros es mi mano en su cabello, y mi polla en su coño. Ella gime y se muele contra mí, tomando su placer.

—Eso es bebé. Hazlo tan ruidoso como tú quieras. Este es nuestro hogar, y puedes gritar hasta hacer el jodido techo caer.

Megan gime más alto, haciendo eco en las paredes de la ducha. Joder si los sonidos de ella no hacen quererme venir. Siento que su coño empieza a exprimirme, y su espalda se arquea lejos del azulejo. Ella se frota más duro y rápido, y veo como su orgasmo la golpea. Ella es hermosa cuando se viene, y ser capaz de ver eso es jodidamente asombroso. Verla a ella perdida en su placer es un disparador para mi propia liberación, y me introduzco dentro de ella, sosteniendo mi polla tan dentro de ella como puedo ir, vaciando toda mi semilla dentro de ella.

Cuando recupero el aliento, no me salgo. Solo la levanto e inclino su cabeza a través de la ducha para enjuagarla. Después, muevo su espalda al asiento y nos enjabono a los dos, sin romper nuestra conexión. Quiero estar dentro de ella lo más posible esta noche.

Mi meta es no estar fuera de ella en ningún momento. Solo una follada continua.



Beso sus dulces labios y lamo las gotas de agua de sus pezones mientras se enjuagan. Eso desencadena nuestra necesidad otra vez, así que cuando doy un paso fuera de la ducha, solo la tomo en el piso de baldosa. El frío mármol manda escalofríos a nuestra piel caliente y crea una superficie resbaladiza para follarla.

—Realmente deberías tener una alfombra aquí.

—Escógela, yo la compraré. —Digo, lamiendo las gotas de agua en su cuello.

—Creo que el tema de Star Wars en el baño sería bastante increíble.

—Lo que sea que quieras, amor.

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)



Megan

*Traducido por Hdiliwi
Corregido por Florpincha*

—Tú no estás yendo. —Él susurra en mi oído antes de acariciar mi cuello, la luz de la mañana brillando a través de las ventanas, y le dio un pequeño mordisco.

—Chris, mi mamá... —Trato de razonar con él, pero mis palabras se cortan cuando se aleja de mí. Instantáneamente extraño la calidez de su cuerpo.

La habitación está desnuda, solo con un colchón King-size en el piso. Chris se pasea por el cuarto como un león enjaulado queriendo salir. Las tensas líneas de todos sus músculos se marcan. Está bien, tal vez no como un tigre, más como un oso.

—Regresa a la cama —sentándome, dejo que las sábanas caigan, esperando que esto lo atraiga para volver. No sé cuánto tiempo tengo hasta que los de la mudanza aparezcan, y quiero aprovechar cada minuto que tengamos juntos. Estos momentos son raros, y quiero cada segundo que pueda tener. Momentos sin preocupación de que nos atrapen, o lo que la gente pensará. Es solo él y yo en nuestra burbuja segura.

—¡Joder! —Brama él, y después se voltea para mirarme. Su maldición sonó enojada, pero su cara no muestra ningún signo de eso—. No puedo hacer esto.

Un repentino pánico me golpea con sus palabras, y puedo sentir la sangre dejando mi rostro.

Agarrando las sábanas, las subo para cubrirme.

—No, no, no, bebé. —Él está en mí al instante, su gran mano toma mi cara—. Me refiero a esta mierda oculta. No puedo hacerlo, y me está



volviendo jodidamente loco. No sé qué está mal conmigo, pero el pensamiento de ti yendo a cualquier lugar con ese chico, me enloquece. No pienso que pueda pasar a través de esta noche sin perderlo.

—Chris, yo nunca haría nada con ese chico. —Trato de razonar con él acerca del baile, corriendo mi mano arriba y abajo por su espalda y atrayéndolo más cerca. El solo me mira hacia abajo. Su cara luce como que está en agonía.

—No, tú no lo harás porque yo no te dejaré cerca de él. —Su boca toma la mía en un beso castigador. Es duro, y demanda mi sumisión, algo que ya tiene. Puedo sentir su necesidad de marcarme, y yo probablemente debería estar asustada de su intensidad, pero no lo estoy, yo lo suplico, queriéndolo más que cualquier cosa en todo el mundo.

Nadie nunca me ha hecho sentir como él lo hace. Como si no pudiera respirar sin mí.

—Te necesito. —Mis piernas caen un poco más abiertas con sus palabras, dándole lo que necesita, dejando que se deslice totalmente en medio de ellas. Su gran cuerpo enjaula el mío. Se siente tan bien presionándose contra mí. Mi corazón late y el deseo ruge a través de mí.

Él no espera por permiso, o hace juegos previos. Él se empuja dentro de mi cuerpo con toda la fuerza en sus poderosos muslos. Su pene empuja a través de los tensos músculos de mi coño, y siento un delicioso dolor mientras el bombea a través de mí.

—¿Sientes eso? Voy a drenar cada gota de mí en ti, y tu codicioso coño va a absorber todo, ¿no es así?

Gimo ante sus palabras, Es todo lo que puedo sacar mientras mi coño aprieta alrededor de él, rogándole que lo haga. Mi cuerpo se retuerce debajo de él cuando empieza a embestir fuera y dentro de mí. Cada embestida es más contundente que la última. Usando su mano, me mantiene en mi lugar, embistiendo más profundo, como si no pudiera ir más profundo dentro de mí.

Nuestros gemidos llenan el cuarto a medida que empieza un ritmo castigador en mí. Sé que voy a sentir las consecuencias de este acto de amor por muchos días. Olas de placer tan intensas caen sobre mí. No sé cuánto más pueda tomar. Me toma duro, haciéndome gritar su nombre. El clímax me golpea sin advertencia, rasga a través de mi cuerpo como una explosión. Mi cuerpo queda atrapado debajo de él, y cada musculo tensándose mientras el orgasmo pasa a través de mí.



Su semen golpea dentro de mi cuerpo, los cálidos chorros llenándome. Mi coño apretando alrededor de él, tratando codiciosamente de absorber todo.

—¿Quién demonios es ella? —Las estridentes palabras sacuden mi mente llena de lujuria, el cuerpo de Chris se vuelve rígido alrededor de mí.

—¿Qué carajos estás haciendo aquí? —Espeta él, levantándose.

La mujer que está en el cuarto se ve completamente imperturbable por las duras palabras de Chris. Ella se ve muy bien, su cabello corto cayendo por sus hombros. Es completamente liso, sin ninguna hebra fuera de lugar. Su oscuro labial es un contraste dramático con su pálida piel. Ella se ve como que es de un metro ochenta de alto, con sus tacones asesinos ayudándola a llegar allí.

Ella me ve con su nariz arrugada en disgusto, como si yo fuera una clase de insecto. Es cuando me doy cuenta que estoy completamente desnuda y también lo está Chris, parado a la par de la cama en toda su gloria.

—Voltéate, no la veas desnuda. —Ladra él, pero la mujer solo se queda allí viéndome. Si alguien se tiene que vestir, es él.

—Megan, baño. Ahora. —Dice, notando que la mujer en la puerta no se mueve.

—¡Megan! —Chasquea otra vez. Me pongo en movimiento y peleo por el baño. Veo a Chris deslizándose un par de boxers mientras golpeo la puerta del baño, y estoy un poco aliviada.

Vistiéndome rápidamente, estoy agradecida de que mi ropa este aquí cuando escucho los gritos en el otro lado de la puerta.

—¿Qué estás haciendo aquí? ¿Y cómo mierda pudiste entrar aquí, Delilah?

—Lo siento Chris, no debería responder a eso, sé que no somos exclusivos.

La palabra “Exclusivo” hace apretar mi estómago.

—No respondiste a mi pregunta. —Las palabras de Chris son agudas y enojadas. Yo nunca lo he escuchado así.

—Bien, yo solo pensaba, tú sabes, nunca pudimos estar juntos antes porque tú viajas mucho, y ahora, bien, tú estás aquí, yo estoy aquí...



—Baja a la cocina y espérame allí. —Escucho decir a Chris, haciendo que se forme un nudo en mi garganta. ¿Por qué no la está echando a patadas? ¿Están ellos todavía en una clase de relación?

Hace que me pregunte si su actitud conmigo durante el sexo es como él actúa con cada mujer. Soy nueva en esto. Tal vez siempre es tan intenso. Tal vez le gusta hablar sucio, y yo soy solo una de una larga lista.

Salto cuando veo la perilla de la puerta sacudirse.

—Megan, desbloquea la puerta.

Limpio las lágrimas de mis ojos, no segura de qué decir. No quiero que sepa que estoy llorando.

—Estaré afuera en un minuto. Solo voy a saltar a la ducha... —Hago una pausa un segundo para estabilizar mi voz así no sale agrietada—. ¿Porque no vas a cuidar de tu...? —Paro porque no sé cómo llamarla.

—Está bien, bebé. No dejes este cuarto, ¿me escuchas? —Su voz es severa y no es una pregunta.

—Está bien. —Es todo lo que puedo manejar, agradecida que solo necesito decir esas dos palabras. Un minuto después escucho sus pisadas dejando la habitación. Soltando el aliento que no me había dado cuenta que retenía, tomo la oportunidad. Escapando del baño, me asomo a la ventana que da al patio de enfrente.

Mierda. Estamos en medio de la nada. No hay manera que pueda caminar. Veo los pantalones de Chris en el piso y voy a recogerlos y saco las llaves.

Ahora solo tengo que llegar fuera de aquí sin ser notada. Mientras bajo las escaleras, doy una pausa cuando escucho a la mujer decir.

—Nosotros íbamos a casarnos. Dijiste que querías bebes, y estoy lista para eso.

Toma todo de mi retener un sollozo que quiere escapar. Siento que voy a vomitar. No puedo escuchar nada más de esto. Doy la vuelta para el garaje, y es cuando veo cómo la mujer entró. Chris dejó la puerta del garaje abierta. Deslizándome por su SUV, escribo a mi mama.

Yo: Recógeme en el instituto.

Mamá: Estaré allí en diez.

Enciendo el carro y lo saco a la carretera. Tengo que llegar antes que mi mamá a la escuela. No quiero que me vea manejando el carro de Chris.



Cuando llego allí. Pongo el carro en el parqueo, dejando caer las llaves en el panel lateral de la puerta. Sacando el teléfono de mi cartera, veo varias llamadas perdidas y textos de Chris. Sin leer ninguno escribo un mensaje mientras llego al frente del instituto para esperar a mi mamá.

Yo: Lo siento, tomé tu carro pero lo dejé en el instituto en el parqueo de los maestros. Las llaves están en la puerta. Necesito tiempo para pensar. Por favor dámelo.

Cuando mi mamá se detiene en la acera, salto a su carro. Mi angustia claramente se muestra.

—¿Bebé? —Ella susurra, y las compuertas se abren, lágrimas caen por mi cara, y ya no trato de luchar con lo que estoy sintiendo.

—A casa, mamá, por favor. —Le suplico, mirando por la ventana. Sé que si la miro, lloraré más fuerte.

—Megan, tienes que decirme si alguien te lastimó. Estas asustándome. Nunca te he visto así. —Ella me suplica.

Mirándola la tranquilizo. —Solo mi corazón, mamá.

Sus ojos se suavizan con mis palabras. —Helado y compras entonces.

Nos alejamos del instituto, y un silencioso aliento sale de mis pulmones, agradeciendo que Chris no lo logró antes de que nos fuéramos.

—No creo que esté para eso. —Miro por la ventana, limpiando lágrimas de mis ojos.

—Abrieron una nueva antigua tienda de juegos en el centro comercial por los lagos.

La veo sobre el hombro y miro que tiene una suave sonrisa en su cara.

—Si él te hizo llorar y no está siguiéndote, no vale la pena bebé. Ellos siempre deben perseguirnos.

—Yo solo no tengo idea de lo que estoy haciendo. Yo nunca he estado...

—¿Enamorada? —Ella termina por mí, y solo muevo mi cabeza. Estoy totalmente desorientada. Parte de mí piensa que estoy sobreactuando, que yo debería sentarme con Chris y hablar de esto, pero la otra parte está diciéndome que corra asustada. No sé si puedo manejar lo que él tenga que decir.

—Luego hablaremos de ello. —Dice ella, como si fuera tan simple.



—Yo no creo que pueda hacerlo contigo, mamá. Sería incómodo. —La idea de hablar con mi mamá acerca de chicos se me hace raro, pero tal vez porque nunca lo he hecho antes. Nunca ha habido nadie más. Solo él.

—Megan, tienes dieciocho años. Sé lo que tu padre y yo estábamos haciendo cuando teníamos dieciocho. Eres una mujer, yo soy una mujer. Es solo incómodo si tú dejas que lo sea.

—Que sea helado. —Digo yo.

Ella sonríe y asiente, yendo en la dirección de la heladería.

Acostada en la cama, miro al techo. Le dije lo más que pude sin darle pistas de por quién estaba llorando. Pasamos el día de comprando y hablando, escribí a Croy para hacerle saber que no estaba yendo al baile, y me sentí un poco mejor acerca de todo.

Mi mamá tenía razón. Si tiene que ser, iba a ser. Solo me abruma pensar que Chris pudiera haber tenido lo que compartimos con alguien más en otro momento. Que él haya considerado tener un bebé con otra mujer me come viva. Me sentía tan especial cuando pensaba que esto era algo que sentíamos el uno hacia el otro. Esta desgarradora necesidad de estar juntos los dos era algo especial. Incontrolable e inexplicablemente, estaba justo allí. Las cosas estaban como se suponía que tenían que estar.

Chris vino a estrellarse cuando yo no estaba segura sobre lo que quería de la vida. Sintíendome un poco perdida, como si no encajara en ningún lugar. Pero con él, sentí como si encajara perfectamente. Eso que sentía perdido en mi cabeza, esperando por él para que me encontrara y me levantara.

Es por eso que no puedo hablar con él ahora mismo. No necesito escuchar que tiene que decir acerca de todo. Acerca de quién o qué era para él esa mujer. Ya me siento como si pudiera romperme en un millón de piezas.

Antes de que él viniera, estaba asustada sobre el siguiente capítulo en mi vida y de lo que traería. La universidad era el paso obvio. Ya había llenado los formularios, hecho los grados, tomado el examen, y no había tenido problemas recibiendo cartas de aceptación temprana. Excepto que la cosa es que no quiero ir a la universidad. Estaba yendo porque pensé que eso era lo que se suponía que hiciera. Empujando en un mundo porque no encajaba en el otro.

El sueño de hacer una vida con Chris y continuar escribiendo era lo que quería. Pero parte de ese sueño pudiera estar escapándose entre mis dedos. Cuando le dije a mi mamá hoy que no estaba segura de ir a la



universidad, ella me dijo que ella está de acuerdo con lo que sea que elija, que siempre he sido una chica inteligente y que lo averiguaría. Pienso que ella estaba muy feliz de que estaba mostrando interés por el sexo opuesto por una vez en mi vida. Puedo ver sueños de nietos flotando alrededor de su cabeza ya.

Es por eso que fui tan duro por Chris y nada me detuvo. Por primera vez en mi vida, las cosas parecían ir bien. Empujé mis inseguridades afuera y fui tras él. Tal vez todo lo había provocado yo. Me esforcé durante el tiempo que él estaba vulnerable. Tal vez él estaba desgarrado todavía por esta mujer, y me deslicé muy bien en este papel.

Estoy tan confundida acerca de adónde vamos desde aquí. Ni siquiera hablé con mi mamá acerca de retirarme del instituto. Tengo los créditos para graduarme. No necesito estar allí. Solo necesito decidir que quiero hacer con mi vida, y una gran parte de esto involucra a Chris.

Mi mamá estaba empeñada en sacarme a quién estaba viendo. Ella trató incesantemente de sacármelo. Estaba segura que me diría que ese sentimiento pasaría y eso que sentía profundo era muy rápido, ella me sorprendió diciendo que el primer momento que vio a mi papá, ella lo supo. Ellos fueron inseparables a partir de ese día, así que me hizo sentir mejor acerca de un corazón roto después de un tiempo corto.

En un mundo perfecto yo podría tener a Chris. Y estaría bien con el hecho que el quiso tener una familia con alguien más antes que yo. No debería molestarme, pero lo hace. Tal vez él todavía quiere estar con ella. Ella debería encajar mejor con él. No tendría que andar a escondidas o teniendo que aguantar a alguien que no tiene idea de lo que está haciendo con lo que viene en una relación. Alguien como yo.

Los chirridos de frenos hacen que me siente en la cama. Viene seguido de un sonido de una puerta cerrándose con un golpe.

—¡Megan!



Traducido por Macaslomb
Corregido por Hanna Marl

Pasé por su casa una docena de veces, y no pude ver ningún automóvil en la calzada. Fui a todas las partes que pensé posibles. Decidí conducir a su casa de nuevo. No voy a dejar de buscar hasta que la encuentre, incluso si esto significa que lo haga por siempre. Cuando veo los coches de Janet y Phil enfrente, arremeto en su entrada. Salto y paso a través de la puerta principal, gritando su nombre. Sólo tengo que verla. No estoy pensando, ha sido tanto tiempo sin ella, desde que todo esto comenzó.

Voy corriendo a través de la cocina y veo Janet allí de pie, con los ojos abiertos por la sorpresa y la preocupación. Debo parecer un lío, pero siento como me he vuelto loco. Doy la vuelta en la esquina, y veo Phil apoyado en el marco de la puerta.

—Está arriba.

Su tono de voz es calmado y de conocimiento. Tengo que decirle—. Phil...

—Lo sé. Lo he sabido por algún tiempo, pero quería que te pusieras enfrente y me lo dijeras.

—Lo siento por la forma en que esto sucedió, pero no siento amarla. No sé cómo ni por qué, pero ella es la elegida. Ella es todo para mí.

Me mira y busca en mis ojos, por lo que no sé. Pero tuvo que ver lo que necesitaba, porque él asiente con la cabeza—. No voy a mentir y decir que esto es fácil para mí. Ella es mi niña, ella siempre será mi niña, pero sé que no va a encontrar algo mejor. —Él lleva a su mano a la mía y tomo la suya, agradecido por su aprobación.

—¿Qué ha pasado?, —dice Janet detrás de mí, y veo a Phil sonreírle con dulzura.



—Voy a explicártelo más adelante, dulzura.

—Fuera de aquí. —La voz de Megan desde atrás de Phil me hace chasquear la atención.

—Bebé, escúchame. Tienes que dejar que me explique.

—He oído todo. Pensé que eras especial. Pensé que eras diferente. Pero tú y esa mujer, tu... tu... ibas a casarte con ella.

Una rabia frustrante llena mis venas y quiero gritar. Tomo una respiración profunda y trato de explicar esto lo más rápidamente posible. Necesito tomar distancia de ella para no herirla. Puedo ver que está desgarrada por todo esto, y nunca quise que esto sucediera.

—Esa mujer Dalila, ella y yo estuvimos juntos hace cinco años. Hace cinco años. Yo viajaba mucho con el equipo entonces, pero aun así yo sabía que había problemas y terminó después de una cena. Ella se volvió loca, Megan. Ella fue a la prensa, dijo que estábamos comprometidos, dijo que estaba embarazada de mi bebé... Ni siquiera la toqué.

Megan se cruza de brazos a la defensiva, sin dejar de mirarme con incredulidad.

—Lo Juro por Dios, Megan. Es la verdad. Es probable que todavía esté al acecho en alguna parte. Tuve que conseguir una orden de restricción y la demande. Nos reunimos fuera de los tribunales y ella juró no volver a molestar otra vez.

—Oh Dios, ¿Dalila está de vuelta? —Escuche a Janet decirlo detrás de mí. Janet y Phil eran mis rocas en ese entonces, para ayudarme a salir de este lío. Me sentí como un idiota al llevarla a la corte, pero ambos me recordaron que necesitaba ayuda seria.

—Llamé a la policía y la llevaron al hospital. Lo que dijeron, era que había estado bajo el cuidado de su hermana, pero tuvo una recaída reciente cuando su novio rompió con ella. Supongo que sólo estaba haciendo de las suyas.

Megan mira hacia atrás y hacia adelante entre sus padres, y puedo ver la esperanza en sus ojos—. Papá, ¿es cierto?

—Sí. Ella era muy inestable, y yo fui capaz de conseguir un psicólogo amigo mío para revisar el caso, —dice, lo que confirma todo lo que dije.

—Cariño, si hubiera sabido que ese era el problema, podría haberte contado toda la historia. Mi Dios, y ¿Chris? ¿Cuándo ocurrió esto? —Janet suena totalmente sorprendida.



Megan se sonroja profusamente, y me mira a través de sus pestañas.

—Vamos, Janet, vamos a darles la oportunidad de hablar.

Phil tira de ella hacia su habitación mientras continua haciendo preguntas—. ¿Cómo hizo... —escucho decir por encima del hombro, ya que salían.

—Así que ¿No querías bebés con ella? —pregunta, mirando hacia abajo a sus pies. No me gusta que ella pensara que lo quería con otra persona, yo sólo lo quiero con ella.

—No.

Megan da un paso tentativo hacia mí, y yo estoy en mi sitio, no queriendo asustarla. Estoy seguro de mi mirada de loco. Me sentía loco cuando me dejó. El pensamiento de ella corriendo hacia mí, era como una lanza ardiente para mi corazón. Ella es todo para mí. Si ella no me quiere, voy a vivir una existencia miserable. O voy a tener que comprar una isla, secuestrarla y mantenerla allí.

—Y ¿Nunca quisiste casarte con ella? —pregunta mirándome a través de sus pestañas.

—No, contesto al instante.

—¿No la querías?

Ella toma otro pequeño paso hacia adelante, y puedo sentir mi corazón latiendo fuera de mi pecho.

—He amado a una mujer en mi vida, y eres tú, Megan. Te amo. —Ella se precipita el resto del camino y yo la capturo, envolviendo mis brazos alrededor de ella.

—Te amo demasiado, Chris.

—Vamos a casa, bebé.

Siento su movimiento de cabeza en mi cuello, y cierro los ojos. Finalmente mi mundo está entero otra vez.



EPÍLOGO

60

Megan

*Traducido por Guga
Corregido por Hanna Marl*

Diez años más tarde...

—Ffllzz Cupll.

—¿Qué fue eso?

Chris quita su boca de mi coño, lamiendo sus labios—. Dije “Feliz Cumpleaños”. —Río tontamente mientras él se sumerge de nuevo entre mis piernas, lamiendo y chupando en su manera de llevarme al orgasmo.

Estiro mis brazos sobre mi cabeza, abriendo más mis piernas. Esta no es una mala manera de comenzar mis veintiocho años. Sujeto sus cabellos en mis manos, machacándome contra su rostro, nunca cansándome por la manera en que él se siente sobre mi cuerpo.

Hemos pasado por muchas cosas, y llegar a este momento fue una ardua lucha, pero maldición, valió la pena.

Sorpresivamente, mis padres estaban encantados que Chris y yo estuviésemos juntos, y nosotros no nos dimos cuenta en el momento, pero tener ese apoyo hacía toda la diferencia. Opté por no ir mi último año de la preparatoria y me gradué antes. Chris y yo no lo hicimos público hasta que fue oficial, pero la repercusión fue horrible. Él entrenaba la preparatoria para un campeonato estatal con una temporada imbatible y aún así lo querían fuera. La junta escolar creó un nuevo contrato para que él firmara que era sólo mierda para empujarlo puertas afuera. Él no necesitaba el dinero o la atención, así que sólo se fue en silencio, sin hacer una escena. Mi corazón se rompió por él, porque todo lo que él alguna vez había querido hacer era estar relacionado con el fútbol, incluso si eso era entrenar.

Coach

(Breeding #1)

Dream Book Side



Después de un año de enfurruñarse por eso, le sugerí involucrarse en un campamento “Gran Hermano” de fútbol local. Desde entonces, él había encontrado su propósito de nuevo. Había estado ahí por ocho años, y amaba ver a los chicos crecer y desarrollarse.

Yo fui tratada bastante de igual manera a como lo fui en el último año de preparatoria, como la chica torpe con la que nadie sabía qué hacer. Pero estaba acostumbrada a eso, así que no me interesaba. Quedé embarazada al minuto que Chris estuvo dentro de mí, dando a luz a nuestro hijo, Chris Junior, nueve meses más tarde. Después de eso, tuvimos a nuestra hija Fae, y luego a nuestra hija Mara. Mi embarazo con Mara fue difícil, así que después de eso, decidimos que era hora de cerrar el capítulo bebés. Nuestra familia es feliz y saludable, y es todo lo que alguna vez quise.

—Mierda, bebé, no puedo esperar. Necesito estar dentro de ti.

—¡Es mi cumpleaños! ¿No tengo la palabra?

—Después de esto, necesito controlarme. —Chris corretea sobre la cama, empujándose dentro de mí, duro y rápido—. Maldición, comer ese coño me pone jodidamente duro.

Se estira entre nosotros, frotando mi clitoris, y luego inclinándose para besarme, permitiéndome saborearme. El sabor de mi necesidad combinado con su dura polla follándome prueba mis límites. Chris se aparta, poniendo una mano sobre mi boca mientras yo gritaba mi liberación. Me siento chorrear sobre su polla, empapándolo con mi fluido.

—Mierda. —Él entierra su rostro en mi cuello, mordiéndome ahí mientras se vacía dentro de mí.

El sentir su cálido semen inundándome me hace retorcer y desencadena otro, pequeño orgasmo.

—¡Mamá! ¡Abuela está aquí para llevarme a la práctica de fútbol! —Oigo a Fae gritar desde el pie de las escaleras.

—Esta noche los chicos están yendo con tus padres. —Chris dice mientras lame mi pezón, chupándolo dentro de su boca.

—¿Qué vamos a hacer con una casa vacía y todo ese tiempo en nuestras manos? —Río nerviosa mientras froto su velludo pecho. Dios, él tiene cuarenta y poniéndose más sexy con cada año que pasa.

—Estoy seguro que podemos pensar en algo.

—¿Qué tal si te pones una máscara de Darth Vader que conseguí y me castigas por ser rebelde?



Él pone una mirada malvada en sus ojos y asiente su cabeza—. Creo que disfrutaría mostrándote mi Sable de Luz.

Caemos en una pila sonriente mientras rodamos en nuestro “Felices para siempre”.

62

Fin.

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)



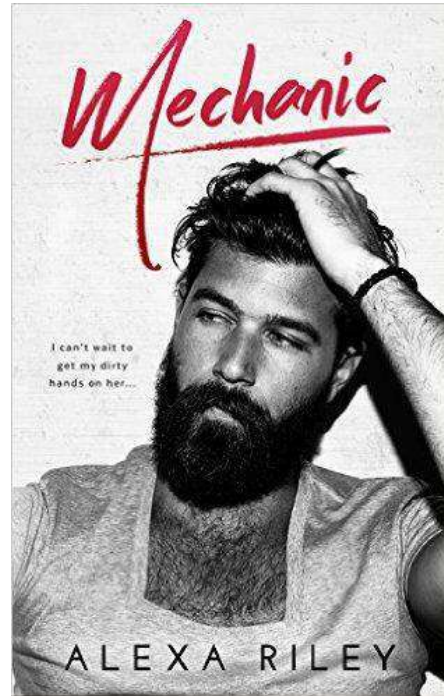
MECHANIC

63

Todo estaba bien hasta que esa inocente pequeña niña rica entró en mi garaje. Desde el segundo en que posé mis ojos sobre ella, todo lo que he querido hacer es poner mis sucias manos sobre su puro cuerpo.

Hay un obstáculo menor interponiéndose en mi camino, pero tengo un plan. Todo lo que debo hacer es reclamarla, y ella será mía para siempre.

Cuidado: Este libro está más allá de los límites, lo amas al instante. No hay nada más que escenas calientes, bebés tratando de ser hechos, y un obsesivo héroe barbado reclamando la virginidad de quien será su para siempre. Si lo quieres caliente y sucio, ¡este es el correcto!



**Rumor* ¡Hay una obscena sorpresa al final!*

Breeding, #2

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)



ALEXA RILEY

64

Alexa Riley son dos amigas que se unieron y escribieron algunos libros obscenos. Ambas son madres casadas de dos criaturas quienes aman el fútbol, las donas, y obsesionadas con libros de héroes.

Se especializan en amor al instante, más allá de los límites, dulces, y cursis historias de amor que no toman todo el año leerlas. ¡Si quieres algo SEGURO, corto, y siempre con un felices para siempre, entonces Alexa Riley es para ti!



Siéntete libre de seguirnos en [twitter@smut_sasshole](#) & [@SassNSmut](#)

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)



TRADUCIDO, CORREGIDO Y DISEÑADO

65



[HTTP://DREAMBOOKSIDE.FOROACTIVO.MX](http://dreambookside.foroactivo.mx)

ALEXA RILEY

Dream Book Side

Coach

(Breeding #1)

